

LA REVISTA DE LA COMUNIDAD REFOUSIANA

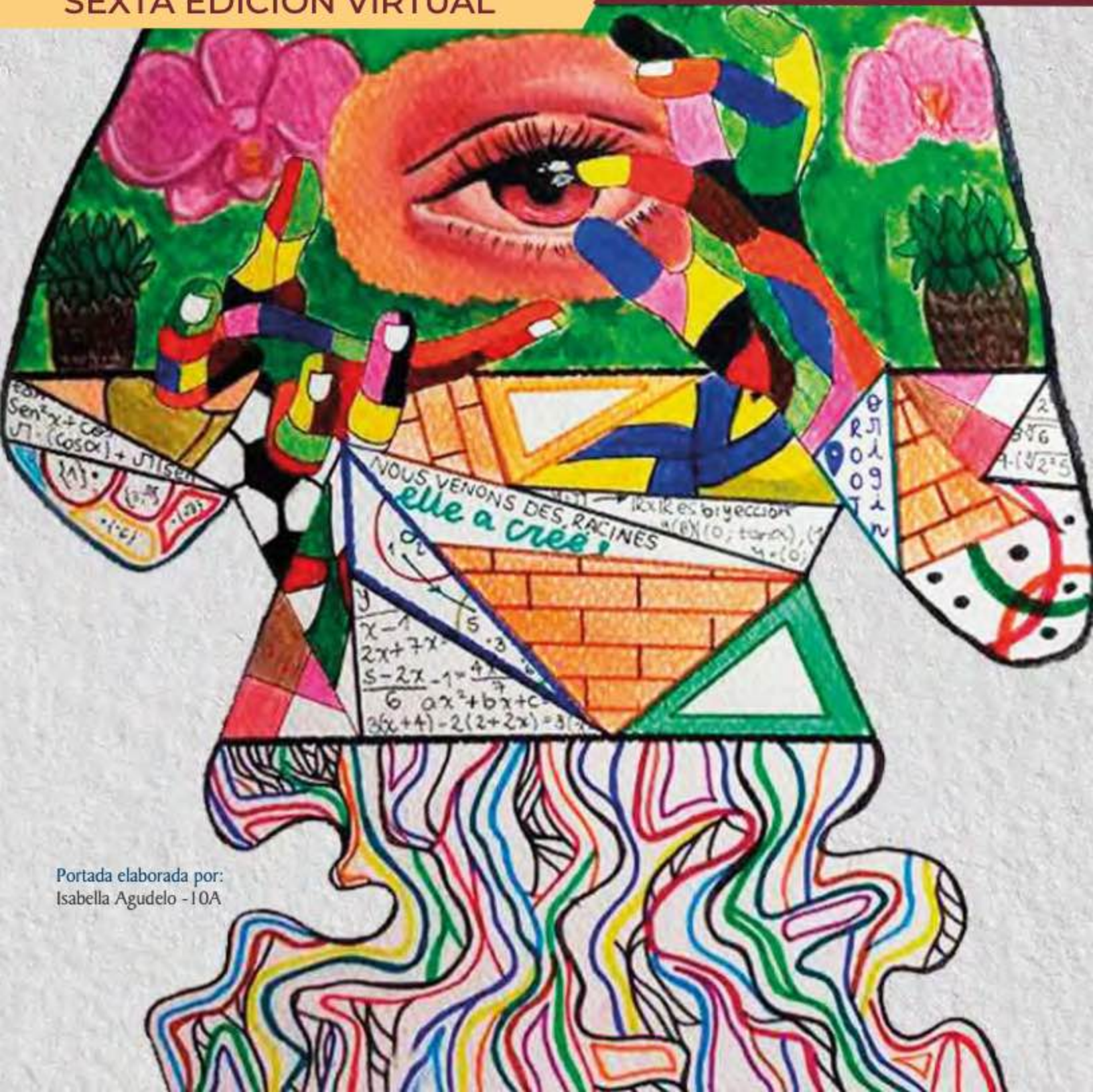


EL CAMPANARIO

Diálogo en tiempos de cambio

Enero - Mayo 2022

SEXTA EDICIÓN VIRTUAL



Portada elaborada por:
Isabella Agudelo -10A

Contenido

Sección Cultural

06

¿Eres colombiano?
María José Latorre - 11A
Juliana Pemberthy - 11A

08

Huellas de huracán
Laura Sofía Cuervo Salinas - 11A
Francisco Brand Vélez - 11B

12

Yggdrasil en Drakkar
Santiago Cañas - 12C
Francisco Brand - 11B

15

Sonrisas, lágrimas campanazos
Juliana Pemberty - 11A

16

Monsieur et Madame
Ana María Jeangros - 11A

18

S'agapo
Andrés Felipe Vargas Aguilera - 11B

20

En lo profundo
Sebastián Yaya - Docente

22

1969'rainbow
Annie Herrera - 8D

24

Raíces enlazadas
Sophía Jaimes - 7B

26

Nuestras Raíces
Juana Angarita - 10A

28

Correr, huir, saltar
Manuela Rodríguez Contreras - 11C

30

Reconocimiento vegetal
Carlos José Benitez - 10A

32

Pryymak Garzon
Sophía Pryymak - 11B

34

El intruso
Salomé Garzón - 5A
Alejandro Dávila - 5A
Mariana Camayo - 5A
María Milagros Barrios - 3C

36

Cavilaciones
María José Latorre - 11A

38

Ser Refousiano
Juliana Pemberthy - 11A

40

Los murales cuentan historias
Laura Sofía Cuervo Salinas - 11A
Saraí Sofía Segura - 11A

Sección Académica

44

Raíces de pino amarillo
Ana Sofía Pérez Sierra - 11B

45

Las raíces son propias
Juan Sebastián Gutiérrez - 11B

46

RAÍCES
Sergio A. Reyes - Docente

48

Verdaderas raíces
Diana Guerrero - Docente

50

Amar como un niño
Danna Valeria Buendía Segura, exalumna

52

Tubérculos
*Sebastián Gónima López
Ex-alumno promoción 1997*

54

Una sociedad sin Raíces
Santiago Cañas Granada - 11C

56

Los verdaderos encuentros
María Victoria Acevedo - Docente

58

La Historia de mis amigos
Juan Martín Ordóñez Campos - 4F

59

Santiago Gamboa conversa sobre sus dos últimos libros en el Refous
*Leonor Contreras - 11C
María Victoria Acevedo, docente
Juana Niño, docente*

62

Encanto
Marcela Ocaña - Docente

Sección Ambiental

64

Nuestras raíces: PRAE
Juana Niño - Docente

66

Alegrarse con la tierra
*Laura Sofía Cuervo - 11A
Santiago Cañas - 11C
Andrés Vargas - 11B
María Victoria Acevedo, Docente*

68

Los pacanos
Juana Niño, Docente

72

Geotropismo
Marcela Ocaña Carillo - Docente

Editorial

“La cabeza piensa a partir de donde pisan sus pies”

Leonardo Boff

Cuando Aristóteles estaba considerando más valiente al que conquista sus deseos que al que conquista a sus enemigos, pensando que la victoria más dura es la victoria sobre uno mismo, seguramente estaba viviendo un momento que nos atrevemos a comparar, –respetando los matices históricos– con las experiencias vividas por la humanidad en pleno siglo XXI. Emprender un proyecto donde nos superemos a nosotros mismos es el propósito de la Revista el Campanario. Nosotros mismos somos la comunidad refousiana que mantiene conectada su raíz con la obstinación de que las vivencias sean el motor, la palanca que movilice el ejercicio de la comunicación en sus diferentes expresiones. En el surco es donde SOMOS.

¿Por qué el interés en esa conexión?, ¿Qué buscamos cuando ponemos en común una idea, o manifestamos un querer, un deseo?

La conexión nos comunica, nos hace partícipes, nos convierte en seres inquietos. Nos proponemos el urgente desafío de transmitir aquello que vamos tejiendo como individuos o como comunidad. A partir de las múltiples expresiones se mejora nuestro sentido de orientación existencial, también se da oxígeno a la respiración por la vida y motivos para continuar creciendo desde lo que pensamos, hacemos y sentimos. Comunicar es aventurar con un verbo y alrededor suyo correr para no alcanzarlo, o atraparlo, poseerlo, y después dejarlo ir, verlo desvanecer. Realizar un acto de magia para que nombre nuestro sentir. En este evento de comunicación nos observamos a través de un espejo con el propósito de vernos, o ser mirados, admirados o vilipendiados.

Participar es expresar que estamos vivos, locos, lúcidos, agonizantes, enfermos, en divertimento o adagio in situ. Tener una publicación periódica, marcada con el calendario escolar de la entrega de notas es darle continuidad a nuestra comunicación refusiana. Tenemos retos increíbles que no debemos postergar, este es nuestro aporte y estamos

orgullosos de entregar la primera edición en el año 2022. El tema que fue convocado en este primer periodo fue el de las RAÍCES. Concepto por lo demás propuesto como una lupa que mira para ampliar la memoria, aumentar los recuerdos, crecer los proyectos, ascender los anhelos, escalar las creativities, enfrentar las inconformidades, desafiar el presente y abrazar los futuros por venir.

Selam es la raíz y el nombre que el paleo antropólogo africano Zeresenay Alemseged le dio a su hallazgo en 1999, con esta denominación buscó identificar sus orígenes en esa larga búsqueda por las pistas de la evolución humana. Selam significa paz en lengua etíope y designa una experiencia que tiene dos sentidos: el primero, donde se localizó el más antiguo, hasta ese momento, fósil de una niña de tres años, que vivió hace 3.3 millones de años atrás. Y el segundo, el anhelo y clamor del fin de un conflicto que desea sosiego en medio de territorios abarrotados de guerras ajenas o propias. Retomando una reflexión hecha por este científico, “si Selam pudiera vernos hoy en toda nuestra complejidad, sabiendo que su especie fue el origen de la nuestra, ¿qué vería en nosotros? Capacidad de ingenio, superación de obstáculos; ella estaría orgullosa por todo lo que la humanidad ha logrado. Y para evitar ser presuntuosos la pregunta queda ¿Seremos referente para nuestros herederos genéticos?

En las aulas de clase reflexionamos la casi posibilidad de no poder cambiar el mundo, es viable imaginar; sin embargo, con toda la franqueza y fuerza que tenemos en esta escafandra de sueños podemos afirmar que sí lo lograremos en nuestro entorno cercano.

Cada día tiene su propio afán dice el que “vivió para contarla” y eso es justamente lo que ha sido este proyecto. Llevamos dos años suspirando por volver a encontrarnos en un mismo entorno escolar y ahora que nos tenemos los unos a los otros cara a cara (aunque con una pequeña interferencia) no sabemos qué hacer con lo que tenemos entre manos.

No podemos ignorar lo que ha pasado, ni mucho menos adivinar lo que vendrá, sin embargo, logramos sentarnos a mirar con el rabillo del ojo qué tenemos para construir como refousianos. Tal vez no estemos en el punto adecuado para ser los espectadores de la mejor historia, pero si fuésemos aptos para admirar la belleza en los pequeños pasos que dimos para estar aquí, reconoceríamos la capacidad de aprender, de ver qué cartas tenemos en estas manos para jugar.

Qué maravilloso es jugar, vemos en los niños la avidez, el preludio que les da la creatividad y la simplicidad del ser. ¿Por qué cuando crecemos todo esto se vuelve un problema? ¿Por qué no sentarnos en el candor y la sencillez, solo dejarnos llevar por una historia? El mundo que sembramos en pandemia nos dejó eso, la angustia de movernos hacia arriba sin preocuparnos por lo que dejamos abajo o acaso hemos pensado en qué nos sostuvo durante los días más turbulentos. El hecho de estar acá contando o escuchado una historia es un indicador de fuerza, pero no una que llega porque sí, no somos por cualquier razón, siempre hay algo detrás soportando el peso de nuestras decisiones.

Finalmente, nos sostienen nuestras raíces, todo aquello que nos alimenta como humanidad, los gestos de bondad que exorcizan el caos y no es que este desaparezca como por arte de magia, sigue allí como parte de la vida.

Lo bueno es que no estamos desarmados, no somos telarañas flotantes que mece el viento, nos parecemos más a los micelios. Sí, somos marañas interconectadas por sutiles filamentos, y nuestra comunicación profunda se parece a las de las redes neuronales, somos con el otro, en la comunicación que realmente teje y nos da sentido. Podemos comportarnos como esas extensiones capilares de los hongos e impactar positivamente en el mundo, así como ellos lo hacen con los ecosistemas. Tal vez nos sintamos muy abigarrados y pequeños, igual tenemos la capacidad de cambiar el mundo, se vale soñar, preguntarnos, dialogar y estar atentos a lo que el otro tiene para contarnos.

Por eso en esta edición hemos invitado a la comunidad refousiana a pensar en sus raíces, en aquello que nos da arraigo y parece pequeño, en lo que no se ve, pero nos permite ahondar y a la vez desplegar nuestras alas.

Hemos vuelto a la presencialidad y lo celebramos con las palabras que buscan plantar ideas, con las imágenes que nos cuentan historias, con todos los sentidos que nos recuerdan que tenemos un cuerpo: besamos la tierra con nuestros pies, estamos en el mundo para hacer de este algo mejor y para ello honramos nuestros orígenes, nuestras raíces.



Comité editorial

Leonor Contreras 11C
Directora de la Revista

Juana Niño
Docente área de ciencias sociales

María Victoria Acevedo
Docente área de humanidades

María José Latorre, Edición 11A

Laura Cuervo, Publicidad 11A

Juliana Pemberty, Diagramación 11A

¿Eres colombiano?



La identidad colombiana es esa gota especial de nuestra personalidad, esa muestra de lo que somos, un rastro fundamental en nuestra vida. Aunque vengamos de distintas partes siempre nos acompaña y crea ese elemento característico. Necesitamos ignorar los estereotipos presentes en redes sociales, en donde el único objetivo es seguir el ritmo de una vida que no se acomoda a la nuestra y nos hace ser capaces de mantener este ideal para encajar.

Queremos disfrutar de nuestras diferencias, por eso quisimos indagar sobre esas raíces que nos hacen únicos. Para ello decidimos entrevistar a algunos de nuestros compañeros de colegio cuyas raíces son de diferentes partes del mundo y de distintas regiones de Colombia, pero a la vez hacen parte de un mismo origen.

Ruslán y Sonia nacieron en San Petersburgo, Rusia, de donde también es su madre. Ella conoció a un colombiano, quién les proporcionó sus raíces criollas. Son un par de mellizos particulares, que a pesar de sus distintas personalidades, su similar aspecto físico los caracteriza. Su altura, el cabello castaño, su tez y ojos claros son algunas de las cosas que los destacan en la comunidad refousiana.

Ana María, al igual que sus padres nació en la patria del vallenato; aunque posee ascendencia suiza por parte de su padre, se siente identificada con el país que la vio nacer y que la acogió a ella junto a su familia con tanto cariño, sin olvidar lo orgullosa que se siente de llevar otro país en la sangre.

Toda su familia paterna es de Suiza y lograron realizar un sincretismo cultural que ha dejado un legado durante 64 años a miles de refousianos.

Salma, una alumna que reside en Bogotá, proviene junto a su mamá de Cauca, Popayán y Timbiquí respectivamente. Por el otro lado de su árbol genealógico, su padre procede de Cereté, Córdoba. La unión de distintas identidades de nuestro territorio en una sola persona, hace que el arraigamiento hacia este sea diferente. Como reflejo de esta unión es una niña de tez morena, cabello oscuro y crespo, y ojos cafés.

¿Cuál es la primera palabra que se les viene a la mente cuando piensan en raíces?

Salma: Cultura.

Ana María: Inicio.

Sonia: Apoyo.

Ruslán: Profundidad.

¿Para ustedes qué son las raíces?

Salma: Para mí son el inicio de nosotros, lo que nos da un soporte y hace que conozcamos la cultura que identifica a nuestras familias.

Ana María: Es una base oculta de lo que se desprende de un cuerpo visible.

Sonia: Para mí es ese sostén que mantiene todos los valores que nos han enseñado nuestras familias.

Ruslán: Para mí es como un cimiento, porque los buenos cimientos garantizan un buen edificio. Teniendo en cuenta que cada uno proviene de una raíz diferente.

LAS HUELLAS DEL HURACÁN

Capítulo I: Uniones en terreno oscuro

Todo era oscuro y frío, no sabía dónde estaba. No existía dulzor en el sitio en que se encontraba, no se sentía el ruido ni el movimiento, todo era quieto, inmutable. Se sentía vacío y enfermo, incómodo y estático. Parecía imposible moverse, estaba como comprimido en un cuarto, trataba de expandirse, de buscar una salida, pero no lo lograba. Todo esfuerzo era en vano, el ambiente se tornaba más asfixiante con el paso del tiempo, necesitaba escapar de esa prisión que le producía dolor. El único cambio que notaba era que poco a poco iba aumentando su tamaño, lo que hacía que el poco espacio lo agobiara cada vez más.

De pronto, algo cambió, pequeños sentimientos de satisfacción comenzaron a invadirlo de forma inesperada. La presión cesaba, se sentía respirar de nuevo y con mucha energía. Los regalos de felicidad parecían llegarle con una gran dosis de humedad, cosa que también lo motivaba mucho. La soledad se volvió entonces un lugar agradable. Lejos del sufrimiento y la incertidumbre, esperaba con emoción sus ofrendas. Incluso intentaba calcular el método para que su estímulo fuera más duradero o intenso, sin conseguirlo nunca.

En cierto momento notó algo distinto, algo salía de su cuerpo. Un pequeño cordón extraño y blancuzco que parecía ser el receptor de la felicidad. Con el paso del tiempo incluso lo veía crecer en longitud, hasta llegar al punto de bifurcarse.

Fluía como el agua de un río, esa extraña prolongación se expandía y cada vez sentía más. La extensión de su ser amplificaba sus sensaciones, tenía un remolino de ellas sin saber si las amaba o eran demasiado para él. Empezó a agitarse, la libertad que sentía lo exaltaba, era un exceso, no podía procesar todo a la vez. El ritmo de sus palpitos se aceleraba cada vez más, era intenso y penetrante. Los sentimientos se le desbordaban aunque tratara de retenerlos, ahora luchaba contra esa nueva liberación. Ya no podía soportarlo, colapsó, la tormenta creció al ritmo de sus latidos, todo se liberó a la vez y esa pequeña prolongación se multiplicó y creció a su alrededor sin control alguno.

Creció y creció hasta que en un momento chocó con algo más, por primera vez sintió contacto con algo que no fuera oscuridad. Siempre estuvo solo, ¿qué era ese nuevo ser que lo acompañaba en la penumbra? Sentía que era igual a él, quería averiguar más, con un simple toque no podía descifrar quién lo acompañaba y sentía infinita curiosidad de ir más allá para conocerla más. Con todas sus fuerzas y energía que ya no tenía luchó por crecer más, entrelazar sus cordones para descubrir a qué se enfrentaba. Tardó mucho tiempo y le costó una incalculable cantidad de ofrendas y humedad, pero nunca dejó de esforzarse hasta que lo logró. Cuando comenzó a enrollar su cordón alrededor del que había encontrado lo invadieron nuevas sensaciones. Sus cordones se unieron en un solo lazo,

generando una armonía única y novedosa para él, las ofrendas ahora eran compartidas. Y poco a poco como quien empieza a tejer, cada prolongación nueva se unía con otra, simulando ser el hilo de un nuevo crecimiento, mutuamente estaban creando un sentimiento hermoso. Ya eran dos, acompañados de una plenitud gratificante, dos almas que dejaron de deambular a solas por la oscuridad, ahora construían juntos un sentir magnífico que los acompañaría desde entonces.

Lo poco que habían vivido estaba lleno de ondas de sentimientos, algunos altos picos de montaña, otros desoladores y profundos valles solitarios, y algunas inquietantes llanuras. Acababa de sentir esa liberación emocionante junto con un entrelazamiento profundo cuando notó que algo nuevo surgía, recibía algo más que lo nutría. No sabía qué esperar, o qué más sentiría, si debía prepararse para algo bueno o algo malo, y lo más significativo era que no sabía como llamarlo. ¿Qué era ese nuevo sentimiento que no se parecía a ningún otro? Ni el centro de su ser ni la oscuridad lo agobiaban ya, sino que disfrutaba plenamente aquello que crecía en él, pero su mente tomó ese nuevo papel. Las incertidumbres y las dudas comenzaron a drenar su ser ¿Qué pasaría después?, ¿Qué debía hacer?, ¿Cómo podría avanzar estando unido a otra raíz? Dentro de esa tempestad sintió algo físico, ya no era su imaginación, algo lo dañaba. Tenía que buscar el motivo de su dolor, fue espontáneo, ocurrió de un momento a otro.

Ese sentimiento que en un principio lo nutría, que lo hacía creer, ahora lo estaba destruyendo, lo que sentía se iba descomponiendo de forma veloz y sabía que si lo dejaba avanzar más podría romper su interior, el latido no lo soportaría. Saber qué era lo que producía esa sensación se convirtió en su mayor prioridad, entonces comenzó a estudiar el trazado de sus ya largos hilos, los caminos que recorrían, el abastecimiento de sus ofrendas y su amada humedad; para al final llegar a sus entretreídas puntas donde acababa él y empezaba ella. Comenzó a detallar que tanto los cordones ajenos como los propios estaban muy deteriorados. Su dolor venía de ella, pero él también la lastimaba.

Tenía que alejarse, se estaban haciendo daño y sin comprender por qué, él también podía sentir el dolor de ella. La aflicción los invadió, ninguno quería separarse pero debían hacerlo, se estaban hiriendo y exponiendo sus centros, sus vidas estaban en juego. Sus lazos eran muy fuertes, separarse implicaba perder una parte de ellos, esa unión que valoraban tanto no podía seguir existiendo más o al menos no en el momento. Ambos seres se esforzaron de forma inconcebible, luchando contra el querer estar juntos, rompieron poco a poco sus lazos. Tuvieron que turnarse, a veces él debía sacar todas sus fuerzas para secar esas prolongaciones que lo unían a ella y en otras ocasiones, ella tenía que retraer sus raíces para que volvieran a ser solo de ella sin tener ninguna unión.

Esa lucha de sentimientos los dañó, querían estar juntos, crecer juntos, pero se hacían daño, no podían cumplir con sus anhelos.

La separación ya se había efectuado, lo que antes eran bellos nudos de unión eran ahora solo dos cordones sin contacto en medio de la oscuridad. La devastación era inigualable para él, la existencia no tenía sentido sin la unión de sus prolongaciones, no había motivación para seguir disfrutando de la humedad y las ofrendas si no podía compartirlas con ella. No se sentía igual la oscuridad si no estaba ella ahí junto a él, la soledad volvía y el encierro volvían a agobiarlo, y comenzó a sentir su centro rompiéndose.

Se habían separado demasiado tarde. Fracturaron sus centros, ambos seres se rompieron por la mitad, era el comienzo de algo nuevo.

Sentía un dolor tan constante y profundo que por un momento el mal que ella le había dejado pasó a segundo plano. Estaba literalmente partido por la mitad, y empezó a notar otra extraña prolongación saliendo desde su ruptura. La cáscara de su ser que antes parecía tan firme estaba ahora abierta y lo abandonaba de a pocos.

Trataba de detallar esa extraña y nueva parte que surgía de él. Era sumamente distinta de sus cordones, tenía un llamativo hermoso que nunca había visto, le permitía observar a través de ella al igual que sus cordones, pero crecía en la dirección opuesta y se comportaba de forma muy distinta. También sus ofrendas se sentían distintas, ya no solo las sentía llegar a su centro, sino que se transportaban por el nuevo camino y lo hacían crecer. Crecía mucho, muy rápidamente y eso lo alarmaba, conocía mucho del camino en una

dirección, pero no sabía qué se encontraría en la otra, ¿estaría ella en la misma situación? tal vez podría volver a encontrarla. De solo pensarlo lo desesperaba la impaciencia y el dolor de crecer.

Pero siguió creciendo con el dolor, siguió creciendo con las heridas y la incertidumbre, siguió solo y sin desfallecer aunque lo quisiera. El camino ya se prolongaba y no parecía haber ningún cambio, hasta que de pronto algo nuevo sucedió. En un momento, después de recibir las ofrendas, notó cómo se le acababa el camino, no había más para donde crecer su colorida prolongación. Su campo conocido se le había terminado, y al crecer un poco más sintió algo increíblemente nuevo, el calor ya no existía, ni el encierro, sentía frío y aún no lograba ver nada, la luz lo cegaba. Se asustó mucho al comienzo, no tenía idea de dónde estaba ni lo que sentía, trataba impulsivamente de observar a su alrededor pero era incapaz de hacerlo, no estaba acostumbrado. Entonces pensó en ella, recordó todo lo que sentía cuando habían estado unidos, recordó la sensación que dejaba la humedad cuando la compartía con ella, y se le ocurrió que ella debía estar por ahí en algún lugar pasando por lo mismo. Entonces una gran fuerza surgió de él, y con todo su poder intentó ver de nuevo sin lograrlo pero ahora con la convicción de intentarlo una y otra vez.

Largo tiempo duraron sus intentos, pero no se rindió nunca. no podía esperar para verla de nuevo, compartir de nuevo, volverlo a intentar. Se esforzó mucho hasta que por fin logró ver: Lo primero que vio fueron dos nuevas partes de su ser, su prolongación dividiéndose en dos distintas con finales de formas extrañamente delgadas y endebles.



Ilustración: Sofia Cuervo Salinas 11A

Luego vio un largo espacio del color de su prolongación pero con miles de tonos nuevos. Vio hacia arriba y se sorprendió mucho, encontró colores hermosos y nuevos para él, azules, verdes y marrones invadieron su vista, pero el que más le sorprendió fue el amarillo de un gran círculo que lo hacía sentir vivo y lo alimentaba. Pero entonces volteó hacia el otro lado, y allí la encontró, allí estaba ella en su misma forma, de un verde brillante y hermoso. Erguida como él aunque algo más alta parecía observarlo también y todo el dolor desapareció de repente.

Espera el segundo capítulo en la próxima edición...

Laura Sofia Cuervo Salinas - 11A
Francisco Brand Velez - 11B

Yggdrasil en Drakkar

Capítulo 1: Las Raíces de los Mundos

El pozo de Urd fue el inicio de nuestro viaje, con suavidad las tres nornas soplaban el barco. Urd como siempre hablaba de nuestro pasado, elocuente y sabia nos narraba nuestras anécdotas y nos recordaba sus moralejas. Verdandi por su parte nos aconsejaba y enérgicamente nos motivaba a seguir por las raíces hacia la oscuridad, sus ojos siempre tan afanados inspiraban emoción por nuestra travesía. Solo Skuld callaba, su fría mirada contrastaba la calidez de su sonrisa y la hermosura de sus mejillas cuando las hinchaba para soplar, el silencio siempre era su mejor palabra, siempre fue el mejor destino.

El camino se precipitó rápidamente hacia abajo, un olor fuerte a azufre hacía sentir la cercanía a un volcán. La oscuridad era absoluta, pero la velocidad parecía considerable por el viento que nos golpeaba en la cara. En el interior todo nos parecía muy quieto, inmutable y sepulcralmente silencioso, pero nunca vimos lo que estaba a nuestro alrededor.

De pronto, por la izquierda apareció un destello de luz acompañado de un calor sofocante que aparentaba provenir de un incendio. Nuestras miradas giraron y observamos un gran cráter llameante en la base de un volcán, habíamos llegado al mundo de Svartalfheim, la tierra de los svartálfar y los enanos. Entonces viramos a babor, adentrándonos al reino.

Con solo acercarnos un poco aparecieron los svartálfar, a veces los llamaban elfos oscuros de forma despectiva, se oscurecieron por su trabajo en las ardientes fraguas. Su cara reflejaba una profunda melancolía, aparentaban ser muy pacíficos, pero las cicatrices en sus cuerpos mostraban signos de violencia. Apenas se percataron de nuestra llegada volvieron a su simple rutina de eterna oscuridad. Continuamos sin verlos deambular, para evitar caer en su inmensa tristeza. Entonces el paisaje comenzó a cambiar, el calor se iba haciendo todavía más intenso y los pobladores más extrovertidos. Los enanos nos recibieron con gran alegría y amabilidad, sus manos llenas de tizne se alargaban para saludarnos. Nos sorprendió lo magnífico de los trabajos que nos mostraron, herramientas irrompibles, armas con poderes inverosímiles, anillos de las más brillantes piedras y amuletos mágicos. Todos los enanos querían crear algo nuevo, de hecho en algunas ocasiones su orgullo los llevaba a pelear entre ellos por la autoría de los inventos. La creatividad invade nuestra raíz, el fondo de nuestro ser está lleno de colores, de ideas que luchan entre sí, de proyectos por cumplir. Fue entonces que entendimos que los svartálfar habían sido olvidados. Las ideas por cumplir comparten sitio con las que olvidamos, el olvido atormenta nuestro ser cuando pensamos en lo que pudo ser. La violencia que les marcaba los rostros se la hacían ellos mismos con la frustración, con el dolor del abandono.

La visita fue corta, a pesar de su gentileza, los enanos debían volver a trabajar. Debimos volver por nuestros pasos, volvimos hacia los svartálfar. Nadie nos miró esta vez, ningún rastro quedó en su memoria de nosotros.

El ser humano es un ser multifacético, con muchas caras y dimensiones. Esto es lo bonito y aterrador de nosotros como individuos, ese choque entre pensamientos o “mundos” que nos moldea y determina nuestras decisiones y forma de ser. Niflheim es nuestra parada ahora, nuestro “mundo de las tinieblas”, un mundo frío, inhóspito. Aquí residen nuestros pensamientos más profundos que nadie o casi nadie conoce además de nosotros, pues nadie ha logrado llegar a explorarlos. Su guardián es *Nidhogg* el dragón, aquella voz constante que muchas veces nos dificulta abrirnos a otras personas.

Nidhogg carcome las raíces de nuestro Árbol de los Mundos, muy en lo profundo de nuestros pensamientos y recuerdos. Él es escurridizo y persistente, por lo que seguramente nunca nos desharemos de su presencia total y permanentemente, nuestra elección está en decidir si dejar que carcoma poco a poco todos los 9 mundos de nuestro Yggdrasil, o frenarlo y mantenerlo a raya, entendiendo que no somos perfectos, que no tenemos que dejar que nuestras inseguridades controlen nuestra vida.



Al llegar a Niflheim nos recibirá una niebla perpetua en la que es fácil perderse: nuestros propios pensamientos. Este es un mundo gélido, solitario, pero de la misma manera, peligrosamente acogedor para aquel que disfrute de la soledad: el mundo de las tinieblas y de nosotros mismos, donde será más fácil construir barreras.

Llegamos a Hellheim, más allá de las nieblas de Niflheim, muchas veces ni siquiera conocemos nosotros del todo este mundo y las criaturas que lo habitan, por eso también es conocido como el mundo del olvido. Aunque de primeras su clima es similar a Niflheim, hay que saber que Hellheim es también el mundo de la muerte y del miedo. Aquí se encuentran nuestros temores. Nosotros funcionamos de una manera curiosa, pues todos estos pensamientos y percepciones se incrustan tan profundamente, que incluso nos paralizan, nos impiden actuar, es solo ahí que sabemos que hemos pasado mucho tiempo en este mundo gélido de Helheim.

Mencionaremos que Niflheim era peligrosamente acogedor, de Niflheim a Helheim hay sólo un paso, de la misma manera que hay solo un paso del frío cálido de la soledad hacia el aislamiento y la ansiedad social.

Santiago Cañas - 11C
Francisco Brand - 11B



Fotografía: Sofía Prymak - 11B

Sonrisas, lágrimas y campanazos



El Campanario

-No entiendo tu dibujo- Me dijo.

-¿Te consideras refousiana?

-No lo sé ¿Qué es eso?

-Que te identificas como parte de la comunidad del colegio, supongo- no sabía cómo responder esa pregunta concretamente, ser refousiano para mí, puede ser tantas cosas y a la vez muy pocas.

- ¿Eso qué tiene que ver con el dibujo?

-Quise plasmar en él, la esencia de qué es ser refousiano, desde pequeña he creído que nos caracterizamos por querer destacar en medio de las masas, no solo por nuestros conocimientos matemáticos, también por nuestra forma de analizar...

-¿Por qué las flores?

-No me interrumpas, estaba a punto de explicar eso. La persona está intentando atrapar una de las flores más grandes porque como te decía, nos caracterizamos por destacar en medio de la gente.

--¿Y por qué el campanario?

-Es lo primero que viene a mi mente cuando pienso en el colegio. Me recuerda todas las sonrisas y lágrimas que surgieron en medio de los campanazos que retumbaban en todos los salones.

Juliana Pemberty - 11A

Madame et monsieur

Cuando hablamos de raíces hacemos también referencia a un inicio, como el que Madame y Monsieur le dieron a esta historia.

Fueron una pareja de suizos que llegó a Colombia con el fin de dirigir un colegio de suizos, en Colombia. Con diccionario en mano fueron aprendiendo español, haciéndose entender como más podían, empezaron a descubrir que su fascinación por el país y por la pedagogía eran suficientes para quedarse aquí, formar una familia y, en compañía de las personas que habían conocido, que para ese momento ya consideraban amigos, decidieron formar un colegio, nuestro colegio.

Empezó en Suba, con dos sedes: la femenina y la masculina, desde jardines a bachillerato, con Madame como profesora de niños de jardines y profesora de francés para los más grandes, y Monsieur como profesor de educación física, música, cultura general y de las inigualables matemáticas, que se convirtieron en uno de los mayores atractivos del colegio.



Había seminarios de la materia en los que venían como invitados maestros de otros países como Monsieur Papy, conocido todavía por ser autor de los libros que seguimos utilizando para estudiar matemáticas modernas. También se hacían seminarios que tenían como invitados a profesores de otros colegios de Colombia, con el fin de expandirlas por el país y darle otra perspectiva a las matemáticas convencionales.

Tan importante era la creatividad para ellos que no podía faltar la música, vista como un lenguaje universal, que aquí, en Suiza y en cualquier parte del mundo, iban a ser un lenguaje abstracto, que requerían de aprendizaje para ser entendidas.

Por eso siempre ha sido un atractivo del colegio sus musicales y las orquestas.

Aunque fuera un colegio de europeos, estos suizos muy colombianos, siempre buscaron

inculcar en sus estudiantes amor y sentido de pertenencia por su país, para lograr el encuentro de un mundo mejor; siempre consideraron que la forma de conocer el país era caminando, y dejar una huella en cada sitio al que fueran, por eso hacían excursiones de por lo menos 10 días, en las que definitivamente conocían cada vez más Colombia.

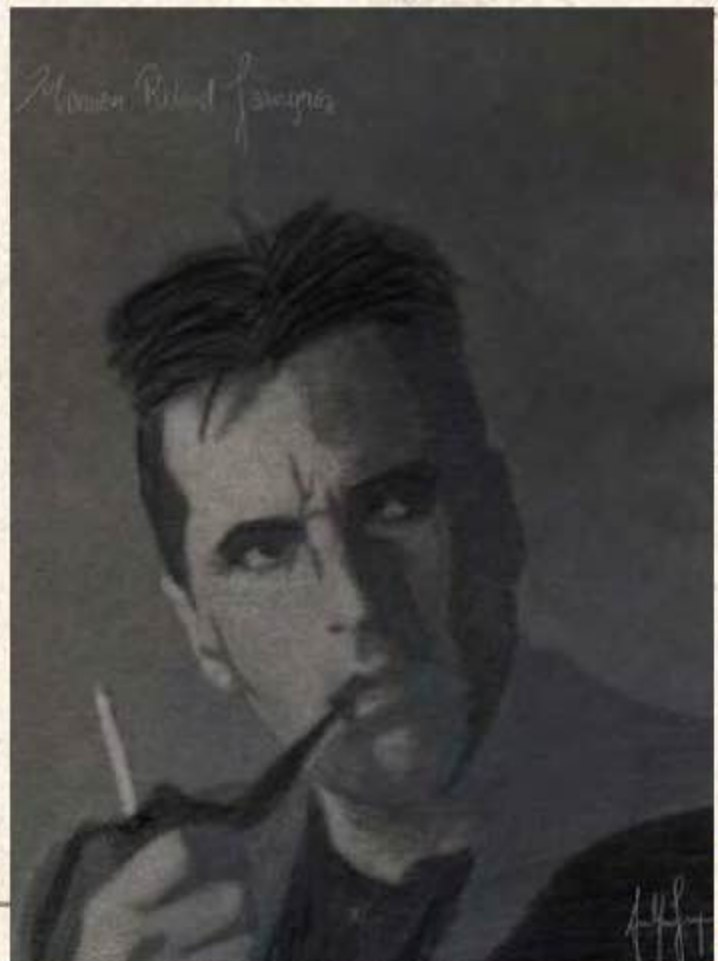
Esa educación europea, innovadora y tan disciplinada llamaba mucho la atención a los padres bogotanos, porque la influencia francesa era notoria en la gente, además Madame y Monsieur tenían el fin de dar una educación asequible, y siempre buscaron ponerle menos cuidado a los lujos y centrarse más en dar una educación de calidad, entonces rápidamente el colegio crecía.

El Refous tuvo dos locaciones en Suba, en la segunda ya era una sede para niños y niñas que estaba rodeada de agricultura, y era difícil llegar debido a que en ese momento Suba era un pueblo y los buses particulares no iban a las afueras, entonces debían caminar desde el pueblo hasta el colegio, o irse en los buses del colegio o en carro, y así no tener que caminar.

Cuando la ciudad avanzó, y el colegio ya no se veía rodeado de campo sino de edificios y casas, tomaron la decisión de pasar el colegio a Cota, para que siguiera siendo un colegio campestre.

Hoy seguimos en Cota, gracias a Madame y Monsieur que pensaron siempre darnos el mejor espacio para formarnos, y por imprimir esta huella, que por siempre en nuestra mente perdurará.

Ana María Jeangros - 11A



S'agapo

Hay una sensación única y casi indescriptible que ha desconcertado a los humanos desde tiempos inmemorables, también ha sido tema de la poesía, el arte, la música, el teatro, el cine, la literatura y la vida; se ha constituido en la fuente de inspiración de cientos de personajes a lo largo y ancho de nuestra historia. Quizás ya lo haya identificado... El amor.

Esta sensación es para mí la base y la raíz fundamental de la vida, de las cosas y de la humanidad. El amor lo expresamos como necesidad, nosotros amamos a la naturaleza, a las personas, lo que vemos, lo que sentimos, las obras humanas, incluso aquello de lo que no tenemos certeza que existe, nosotros amamos por naturaleza.

"Nadie sabe porque te amo tanto yo tampoco lo sé, ¿es amor lo que debo sentir?, ¿si el amor solo se siente así?, es amor, es amor, es amor" este fragmento hace parte de un bolero llamado "Sagapo", del trío Martino. Sagapo viene de la palabra griega $\Sigma' \alpha\gamma\alpha\pi\acute{o}$ o "S'agapo" literalmente significa "Te amo", describe el pensamiento que nos atraviesa cuando vemos una persona que nos aviva sensaciones como nada más lo puede hacer, es una frase que a pesar de ser corta lleva una carga inmensa. El amor es una sensación que nos enloquece y más allá de una definición teórica, es irracional, apasionado, desenfrenado y así como construye también puede destruir siendo un arma de doble filo, como otro bolero dice "En este mundo en donde la vida es muerte, donde los sueños se viven tan solo una vez y aquel que ama debe ser fuerte, para no caer, pues el amor es una insensatez".

El amor es una vivencia que nos enloquece, rompe con la racionalidad, pasa por encima de todo, rompe con las leyes del mundo. Cuando uno ama, la física deja de mantener nuestros pies en la tierra y nos hace volar a velocidades incalculables, las matemáticas con sus funciones deja de funcionar, sus teorías y órdenes colapsan y los números se pierden en el vacío. La literatura y las letras de las canciones intentan acercarse a él pero llegan a un punto donde las palabras pierden sentido para este,

la música enmudece para darle paso al bullicioso silencio del amor. Pasarán los años y la eternidad, pero el amor seguirá ahí, los dioses morirán y perderán su poder dando paso al amor... Todo desaparecerá y dejará de importar, lo único que quedará será la química, la única ciencia que sobrevive al desastre de esta sensación, todos hemos escuchado: "La química del amor", aunque más bien debería ser "la alquimia del amor".

Henry Luque Muñoz, poeta colombiano, nos propone la idea del "Alquimista de sueños"; Yo me tomo la licencia y la libertad de modificarlo un poco y propongo "el alquimista del amor" y dice así: " Soy el alquimista del amor, convertí el cobre del desamor en el oro de la pasión, la sinrazón de la nada en el aura de los suspiros, el hierro en nubes para fugarme en las altura y volar junto a ti como una cometa, el esqueleto de la muerte en la belleza de flor de amapola, quiero que seamos como reactantes y en el matraz volvemos una solución donde el amor y la pasión alegran el corazón".

El amor es tan fuerte que aparte de romper con las leyes naturales también sobrepasa todas las barreras que nos podamos imaginar, no tiene distinción de ningún tipo, sin importar el lugar, la época, las clases, los idiomas, el género, la raza y nacionalidades, surge sin fijarse de donde viene o para donde va, nace del corazón, del alma y no de la razón, por lo tanto es necesario comprender que no tiene condiciones, pues es universal, tan universal que hasta las estrellas y el universo forma parte del complejo juego del amor, por ejemplo la luna es la cómplice de los tiernos amantes, ha sido el amor platónico de cientos de poetas y abraza las mieles de la pasión. Ella alumbró en la eterna oscuridad de la noche, tal como el amor lo hace en la vida de los humanos, es ella la que escucha los sueños y abraza a aquellos que rompen las fronteras con tal de poder amar en libertad.

Ella no es solo cómplice, sino también testigo de aquellos que sufren por amor, de los que vagan en

la noche por culpa del dolor, los que debajo de un "farolito" como dice la canción, tocan el timbre de ese amor perdido con la esperanza de poderlo recuperar. La noche ve cómo las personas se embriagan en la profunda tristeza, la luna acompaña a los que no han hallado su "S'agapo" y viven en la soledad.

Es común que terminemos sufriendo por amor y nos termine envenenando. Tenemos ese nombre en nuestras cabeza, día y noche, a cada instante y nos duele que ese amor solo lo sintamos nosotros y enloquecemos, como dice el bolero con el que empecé este texto "Qué es eso que llaman amor, Qué es esto Qué es esto, risas, lágrimas, sol, lluvia de nuestras vidas y fin y principio". El amor no es solo magia, intentar definirlo es complejo porque nos conecta con nuestras raíces; con nuestras luces y sombras. Anhelamos sentir el famoso "S'agapo", la verdadera y profunda conexión.

"Σ' αγαπώ, Σ' αγαπώ, Σ' αγαπώ Τι είν' αυτό που το λένε αγάπη τι είν' αυτό, τι είν' αυτό που κρυφά τις καρδιές οδηγεί κι όποιος το 'νωσε το νοσταλγεί Τι είν' αυτό που το λένε αγάπη τι είν' αυτό, τι είν' αυτό γέλιο, δάκρυ, λιακάδα, βροχή της ζωής μας και τέλος κι αρχή Ποτέ ποτέ κανένα στόμα δεν το 'βρε και δεν το 'πε ακόμα Τι είν' αυτό που το λένε αγάπη τι είν' αυτό, τι είν' αυτό που σε κάνει να λες το σκοπό σ' αγαπώ, σ' αγαπώ, σ' αγαπώ"

Σ' αγαπώ - Sophia Loren

Andrés Felipe Vargas Aguilera - 11B

EN LO PROFUNDO

En el instante en el que abrí mis ojos noté su presencia, su mirada puesta en mí y su terrorífica aura alrededor. ¿cómo es posible sentir el aura?, ¿cómo es posible saber que es terrorífica? En realidad, no lo sé. Pero aquel ser se encuentra en el mismo lugar que yo hace unos instantes, aún peor, yo le observo posado en un lugar en el que siempre consideré que solo se podía ser feliz; esta vez no siento el calor del fuego ardiendo en la madera que poco a poco se consume mientras lo contemplo al son de la música que suena de fondo, no, esta vez solo siento el frío, el silencio y la tensión resultante de su mirada asesina puesta en mí. Trato de cerrar lentamente mis ojos, trato de pensar.

Mi cuerpo está totalmente inmóvil, le ordeno mantenerse de esa manera. Segundo a segundo reviso cada parte de él con el fin de verificar que se encuentran en total quietud. Guardo la esperanza vaga de que no haya notado que lo observo. En mi mente ha aparecido una idea: "si él descubre que he notado su presencia, entonces, inmediatamente se moverá hacia mí y lo cierto es que nada bueno puede resultar de ello". No sé cuánto tiempo ha pasado, no sé qué está sucediendo, no sé qué tan natural es cuando una persona dormida no se mueve, pero, aún está allí, esperando, acechando. Necesito abrir mis ojos, mi alma me lo pide a gritos.

Continúa allí. ¿Por qué no se ha movido?, ¿por qué no me ha atacado? Solo está ahí, quieto y, sin embargo, ejerciendo toda esta presión en mí. Quizás todo es un sueño, seguramente lo es. Espero que lo sea. Rezo porque no sea algo diferente. Lamentablemente no me arriesgaré a descubrirlo. Quizás no sea útil comprender el argumento del sueño cartesiano en este instante, pero sin duda sí lo es el saber aplicar la apuesta de Pascal.

Ahora, en este instante, me observo a mí mismo, aunque mis ojos se mantienen fijos en eso. Mi mente no deja de buscar una respuesta, mi cuerpo no deja de obedecer cada orden que mi mente elige. Yo no dejo de aferrarme a la vida, a la esperanza y a mi deseo de lucha. Por primera vez mis ojos son capaces de mirarme, de observarme, se siente extraño usar los ojos para mirar dentro y no fuera; experimento la desnudez, no existe algo entre sus ojos y mi ser. No quiero que me observe, pero no lo puedo evitar. Me ve tal cual soy, con algo de suerte quizás esa sea la razón de que esté inmóvil. Quizás yo soy el monstruo y él el inocente. Lo observo; él me observa: nos observamos hasta la raíz. Nos descubrimos.

Muchas horas han pasado, no las he contado ni las he sentido, pero han pasado. Pronto acabará, el tiempo lo acabará, él lo acabará o yo lo acabaré.

Sebastián Yaya - Docente



1969'S

RAINBOW REASON.

Era una noche del buen 1969, uno de los mejores años de mi juventud. Finales de junio e iba caminando con mis amigos al club de siempre, Stonewall Inn, en Greenwich Village, New York.

Íbamos de vez en cuando a disfrutar el ambiente y beber algunos tragos con personas que encontrábamos allí. Vivíamos cerca y no siempre nos quedábamos por mucho rato, en las madrugadas llegaba la policía y queríamos evitarnos problemas. Pero esa noche íbamos a festejar. Mi mejor amigo había terminado con su pareja, después de una relación poco saludable, y era momento de agradecer por ello.

Llegamos aproximadamente a media noche al bar, todo estaba relativamente tranquilo con buena música y bailarines de aquí para allá, unas cuantas risas y demás cosas que ya no recuerdo muy bien. El alcohol en mi sistema cada vez era más alto y aunque no me arrepiento de emborracharme esa noche, fui un poco irresponsable. No recuerdo mucho de lo que hice desde que empecé a bailar con la música de fondo hasta la madrugada, o mejor dicho, hasta que salí del bar a la fuerza para no meterme en problemas.

Lo que sí recuerdo perfectamente, es él como mis amigos empezaron a burlarse de mí, para que me uniera a la revuelta que estaba sucediendo en frente nuestro, en la cual intentábamos no involucrarnos. Pero el hecho de que me provocaran no ayudó, y por mera burla empecé a gritarles a los policías allí, We Shall Overcome sonaba a todo volumen en lo que ahora veía como el lejano club. Corría borracho hacia mi casa junto con mis amigos, riendo un poco y viendo como la situación se ponía un poco seria, pero poco nos importaba.

En la mañana, luego de la resaca y el dolor de cabeza, salí un rato a respirar aire fresco, y pude deleitarme de un hermoso arcoíris destilando color y amor. Esa señal de que próximamente todo estaría bien, todo mejoraría. También escuché algo tan nulo, que creo que en realidad alucinaba; paz. La paz que escuchas cuando el viento sopla en tu cara, te sientes bien contigo mismo y sabes que algo va a cambiar para bien, esa misma paz escuché, y hasta el día de hoy no me siento culpable por hacerlo.

Esa madrugada fue memorable para muchas personas como yo, que aún no encontraban su paz dentro de lo que ellos eran.

Annie Herrera - 8D

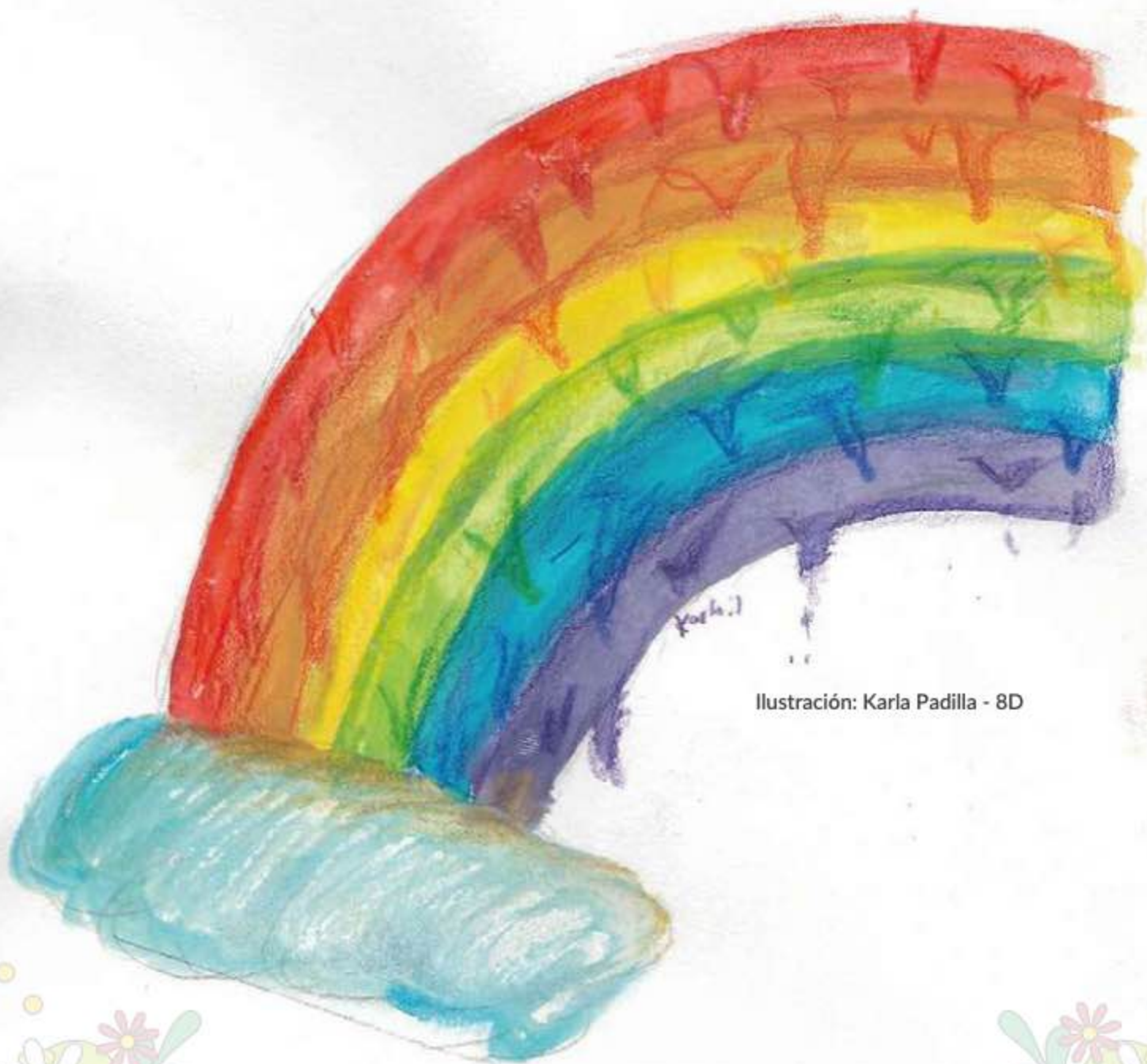


Ilustración: Karla Padilla - 8D

RAÍCES ENLAZADAS

Un sentimiento tan complicado ronda por mi mente, y aún más por mi corazón, este sentimiento no depende de nosotros, solo surge a partir de los detalles que más nos agradan. Poco a poco se vuelven especiales, conforme pasa el tiempo el sentimiento se incrementa, dando lugar a noches en vela pensando en esa persona y en lo que podría pasar entre ambos, entre más niegues lo que sientes más fuerte se vuelve.

Este sentimiento es complicado, más aún de entender, lo que realmente queremos no lo sabemos, si amar o dejar a esta persona por el miedo constante al rechazo y no ser correspondido. Conlleva su tiempo entenderlo, así como las raíces lo necesitan para crecer.

También esa preocupación de que se acabe todo, el amor no es para siempre, aquel sentimiento se desvanece por la falta de interés y el aburrimiento. Y es que el amor es pasajero... Por eso debemos disfrutarlo en el momento, amemos con franqueza a esa persona, porque al final todo es como las raíces, unas raíces enlazadas, "...se acomodan y toman forma, se enredan y se retuercen, a veces se desenredan, se rompen, pero se vuelven a conectar..."

Sophia Jaimes - 7B





Ilustración: Sophia Jaimes - 7B

NUESTRAS RAÍCES

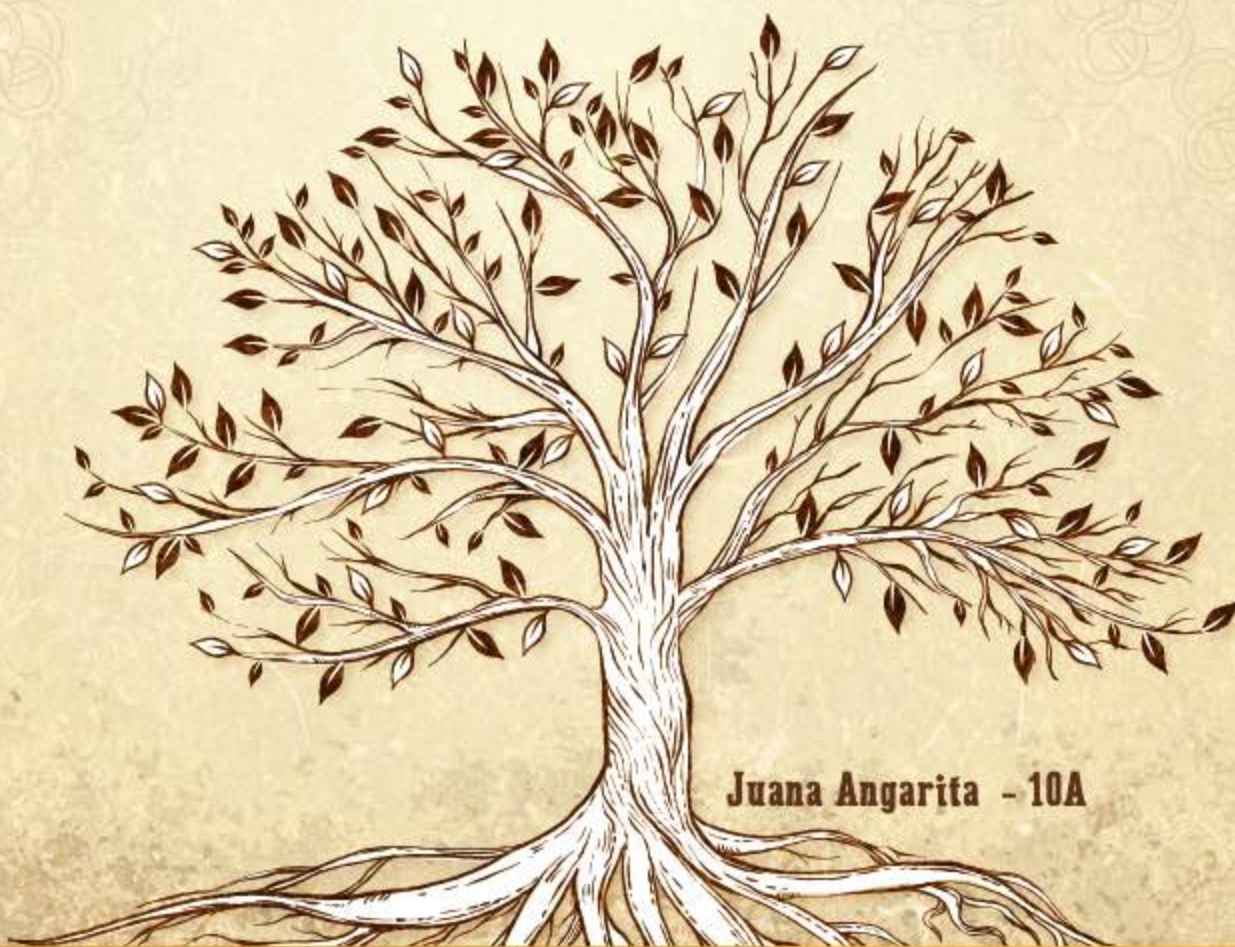
Ahí están ocultas y lejanas en lo más profundo de la esperanza, siempre tratando de dar lo mejor de dar los más lindos y perfectos frutos y pelo

¡Quién lo notaría!

Si solo mostramos nuestra parte perfecta la que todos quieren ver y conocer si con tanta belleza para qué fijarse en la parte imperfecta o mejor aún para qué tomarse el tiempo de conocer más allá de una bella flor.

Sí, nos podríamos encontrar con pequeños errores de cálculo

¡Qué nos podrían revelar raíces podridas...!



Juana Angarita - 10A



Ilustración: Juana Angarita 10A

CORRER, HUIR, SALTAR.

- ¿De verdad quieres esta puerta?
Resistir, no parar.
- ¿Algún día podrás salir?

MIEDO, IRA, FRUSTRACIÓN

- No encontrarás cómo salvarte.
Tener un escape, una redención.
- Tú sabes bien cómo terminará.

CAMBIARSE Y SER LIBRE

- Esto no es lo que te oprime.
Modificar mi origen...
- Quieres transgredir tus raíces.

POR LO MENOS ESCAPARÉ, LO PRESIENTO.

- No es verdad, lo llevas dentro.
Lo puedo negar, alejarme de esto
- Es solo un patético intentar.

LO LOGRARÉ SI PERSEVERO.

- O tal vez solo te lastimarás.
Tomará tiempo, lo acepto.
- Deberías saber que es algo perverso.

PUEDEN JUZGAR, NO ME AFECTA

- Te afectará cuando nunca veas la meta.
Crearé mi propia raíz para alejarme de esta.
- Imposible, es la única y verdadera.

Manuela Rodríguez Contreras - 11C



RECONOCIMIENTO VEGETAL



Necesito volver bajo tierra,
Necesito conocer mi material,
porque no hay sangre,
sólo pesada savia sobre mi piel embelesada,
escurriendo y extendiendo mis formas y mis elementos,
bajo todos ustedes.

Era mi desarraigo,
esta es mi historia, la Historia,
por eso impenetrable.
Una genealogía de fuerza y de verdad,
cargada de circunstancias espontáneas,
entendibles por explosiones,
dada por y como un hilo estelar,
la perforación natural a la pupila, que llega al raigambre
cósmico, el de mi árbol asesinado.

Bajo al subir,
Con calidez en mis dedos enfrió mi corazón,
me preparo...
Y respiro...

Estoy listo.

Se percibe por la piel,
rota y sensible,
la jerarquía móvil extendida al refutarse como real,
La fuerza de lo cognoscible impulsada por sangre de
lombriz.
Y se forma un mapa,
la cruz es mi lugar,
este punto de partida flagelante,
pero tan bello, tan convincente y caprichoso, que me
acorrala porque así debe ser, A favor de mí,
por mi humana voluntad.

Estático en el punto infinito,
extendido bajo sus pies,
conocedor del corazón universal,
un ser hecho de tiempo,
perdido a los ojos de Dios,
le pido que me encuentre ahora,
no cuando llegue a las hojas.

No es tan difícil,
Aquí estoy...
Siendo lo que soy.



Pryymak Garzón

- ¿Nombre? -
- Sofía ...-
- ¿Sofía Pryymak ...-
- Qué apellido tan raro ¿De dónde es? -
- Ucrania-
- ***

Raíces.

Así como los genes le evidencian a la biología el génesis/semillero de las especies, los apellidos nos demuestran las raíces de nuestro origen, nuestra procedencia familiar marcada por los enzarzados caminos del azar formados a través del tiempo.

De madre colombiana y padre ucraniano nací yo, al principio me era imposible dimensionar la idea de poseer dos raíces completamente diferentes, eso sí, aprendí rápidamente lo extraño que era Pryymak y el significado que los apellidos le daban al nombre, en cada nuevo curso al que entraba había Sofías por doquier por lo tanto lo único que me dejaba diferenciar eran mis dos apellidos, mis raíces. Garzón, un apellido relativamente común en nuestras hispanohablantes tierras pero con una historia impresionante detrás de él, desde sus orígenes etimológicos franceses con Garçon (chico o joven), pasando por la villa Garzón ubicada en Cantabria de donde muy probablemente salió un español o españoles directo a las colonias americanas. Allí comenzaron a mezclarse aprovechando su estatus de españoles (no sin antes manchar de sangre el apellido), procrearon a los mestizos apellidados Garzón; se esparcieron por toda América Latina logrando la supervivencia de este apellido y

primordialmente en Colombia donde se ha podido encontrar , entre otros, al gran periodista Jaime Garzón, a mi madre y a mi persona como poseedores de esta semilla.

Con Pryymak pasó una historia más bien diferente, apellido netamente ucraniano y abundante en la zona occidental del país, concretamente en la Óblast de Ternopil .Ha sido también difundido por todo el mundo, primando en Canadá, Estados Unidos, Europa y Argentina gracias a las olas de inmigrantes ucranianos desde finales del siglo XIX, pasando por la década de los 30's, ésta sí debido al Holodomor (genocidio que usó el hambre como arma) originado por Stalin, y la caída de la Unión Soviética en 1991. Los tíos abuelos de mi padre fueron parte de estas olas de inmigrantes, mis abuelos, en cambio decidieron quedarse en Kut, un pequeño pueblo fundado en 1441 en el cual nació mi padre junto a su hermana, él, llevado por el azar, a sus 46 años prolongó sus raíces junto con mi madre en mí.

Como todos, me fue difícil encontrar y aceptar las innegables raíces que nos forman, por momentos he dudado en designarme "colombiana" palabra concreta pero compleja que engloba la idea de pertenecer a un país tan bello y sin embargo tan doloroso como lo es Colombia, a la par que "ucraniana" . Es una palabra que denomina un pueblo tan sólido como lo es el ucraniano. Este ha buscado desde tiempos pasados ser reconocido y aceptado estado independiente por sus raíces propias y específicas, pero pueblos como el ruso y anteriormente el



polaco no han querido dejarle ser, se han aprovechado de su desesperación en su búsqueda por la independencia, y han decidido apropiarse de él.

En la búsqueda de la nacionalidad como punto de partida para formar la identidad, me ha sido muy difícil aceptar el dualismo de la situación, no obstante, me es imposible designarme "sin nacionalidad" porque entonces ¿De dónde yo podría decir que provienen aquellos apellidos que conforman mi nombre? ¿Cómo podría yo explicar las raíces de mi existencia? Por lo tanto, lo único que me queda por hacer, si quiero crecer tomando las raíces como bases, es aceptarlas, abrazarlas y nutrirme de ellas para que cuando alguien me pregunte de dónde vienen mis apellidos, de dónde soy responderle con orgullo: de Ucrania y de Colombia.



Sophia Pryymak - 11B



Fotografías: Sophia Pryymak - 11B



EL INTRUSO

El origen de nuestra historia comienza con un árbol que se cae lentamente.

El dueño de aquel árbol viejo cada día se levantaba a sujetar con una cuerda gruesa el árbol, ya que cada mañana se rompía un poco más.

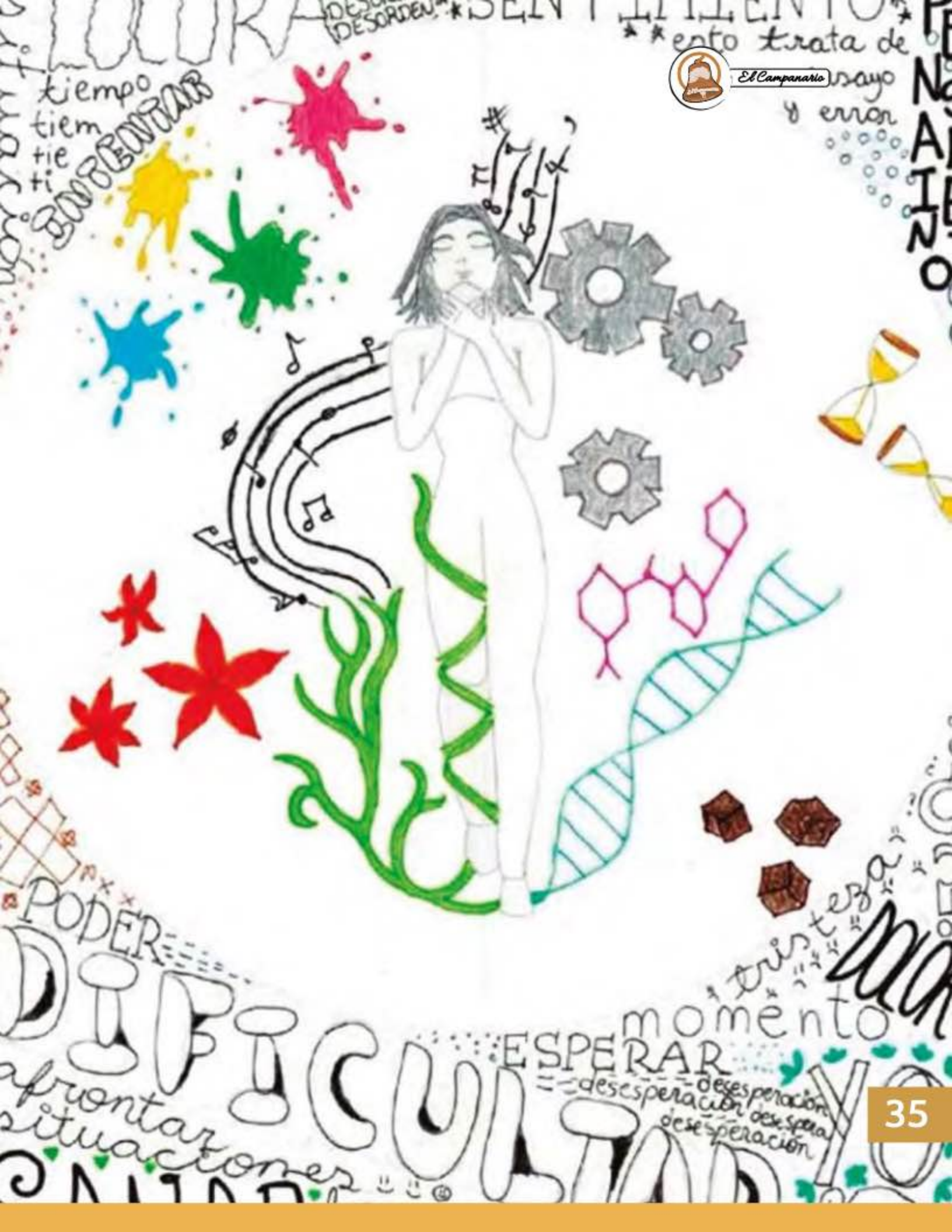
Lo que no sabía el dueño del árbol era que un señor sigilosamente todas las noches rompía las cuerdas y raíces de su árbol.

El dueño del árbol descubrió lo que sucedía en realidad, sin embargo, aún no sabía quién era la persona que cometía estos actos, decidió adoptar un perro guardián para encontrar al intruso, esa misma noche el dueño se despertó sobresaltado por los ladridos del perro.

Ahora conocía al intruso.

Satomé Garzón - 5A
Atejandro Dávila - 5A
Mariana Camayo - 5A
María Mitagros Barrios - 3C

Pintura elaborada por:
Isabella Rodríguez 9D
Helena Useche 9D



DESAFÍO
DESORDEN

esto trata de



El Campanario

ensayo
y error

tiempo
tiem
ti
ti
BOBENTAR

Na
A
I
N
O

PODER

DIFÍCIL
enfrentar
situaciones

ESPERAR

momento

desesperación
desesperación
desesperación
desesperación

tristeza

CAVILACIONES

¿Dónde se origina tu forma de ser?

¿Cuál es la raíz que te sostiene?

¿Somos una consecuencia, un resultado o un reflejo?

Estas preguntas pasan continuamente por nuestra cabeza, de distintas formas, pues son de esas dudas que llegan de manera repentina a lo largo de la vida, en las situaciones más irrelevantes y más aleatorias. Explicarlas es imposible, descifrarlas es agotador y entenderlas es complejo porque no conocemos el origen de estas preguntas, no sabemos cuál es su meta o qué parte quieren sacar de nosotros; por esto a partir de mi percepción quiero compartir la reflexión que ronda mi cabeza cada vez que estas arañitas llenan mis pensamientos de redes.

Las felicidades, las tristezas, las decepciones y las esperanzas, son granitos de arena que se van juntando hasta formar una montaña que impulsada por un soplo de viento se transforma en una tormenta en el desierto de nuestra vida; son ese hermoso desastre, que va cambiando pero formando quienes somos y cómo somos con los demás; las experiencias nos fortalecen y nos forman, son pequeñas raíces que darán lugar a un gran árbol, un árbol que se adaptará a un entorno, y qué buscará destacar entre todos, que buscará la luz para sobrevivir y el agua para crecer.

Eso somos, una comparación constante, un eterno símil que nos enseña que no estamos solos, así como en la naturaleza nuestros orígenes nos forman, nuestro entorno nos forma, nuestras ideas nos forman. Somos responsables del destino que tenemos, de la huella que dejamos en el mundo y del aporte a la comunidad.

Esta red tejida de sentimientos es algo que jamás podremos abandonar, está impresa en nosotros y la reflejamos diariamente ante la extenuante sociedad.



Ilustración:
Rocío Montenegro
Madre de Familia 11A

Ser Refousiano



2022 se convirtió en el año anhelado, el que esperé con tantas ansias desde que repetí un curso. Es el año en que me graduaré, momento con el que he soñado desde muy pequeña. Pero la historia comienza trece años atrás, el día de la entrevista para entrar al colegio. Recuerdo muchas cosas de esa reunión con Monsieur. Yo era una pequeña de cuatro años sentada frente a un hombre grande, lleno de canas y con una mirada que expresaba más palabras de las le podía entender.

Muchas preguntas inundaban mi cabeza ¿Por qué es tan serio ese señor? ¿Por qué se ve tan grande? ¿Cómo se llama? Había demasiadas cosas que no entendía.

Mi mamá me contó que estaba muy nerviosa aquel día. Cuando llegamos a la recepción del colegio, las personas que estaban allí nos miraban raro. Para esa época,decían, era un requisito que el padre y la madre del alumno estuviesen casados y ese no era mi caso, mis papás no estaban juntos. Por lo que varias personas aseguraron que no podría ser aceptada en la institución.

Luego de cruzar la recepción y evadir toda clase de comentarios negativos sobre mi cupo en el colegio, como si fuesen flechas que nos apuntaban, entramos a una oficina que era muy grande para mí. Nos sentamos, mi mamá se encontraba junto a mí y Monsieur en frente. Recuerdo que ver a aquel hombre de pelo casi blanco a los ojos, me intimidaba bastante. Su mirada era tan profunda, que la he recordado por años. Los demás detalles son una laguna en mi mente.

Poco después llegó la carta de aceptación. Mi mamá no entendía, fui una de las primeras personas en entrar, cuyos padres no estaban casados. Sentía demasiada felicidad de pertenecer a ese lugar, y desde ese momento, recibir el diploma allí, se convirtió en mi sueño. Sueño que está a punto de culminar, que en algún momento vi un poco lejos y que se sintió como una montaña rusa, pero pensar en esta pequeña historia, me recordó que cada esfuerzo ha valido la pena, y que gracias a ellos, puedo decir hoy en día con orgullo, que soy refousiana.

Juliana Pemberthy - 11A



Fotografía: Gaspar Peña, Docente

Los murales cuentan historias

Por medio de los murales, Jaime Solarte ha plasmado nuestra historia, no solo se ha preocupado por la parte estética sino también por comprendernos, y reflejar así nuestra raíz refousiana. Este artista se tomó el trabajo de entender cada elemento que nos representa, los pequeños detalles en sus obras hacen la diferencia.

Muchas veces como estudiantes pasamos todos los días cerca de estas obras sin detallarlas, pero es en ellas donde encontramos la verdadera historia. En la antigüedad los murales se pintaban con pigmentos naturales, algunos minerales y sangre de animales, la técnica fue evolucionando con el pasar del tiempo. Al llegar el Renacimiento hubo un gran aporte a lo que hoy conocemos como un mural, la técnica al fresco.

Pasó mucho tiempo para que esta técnica marcara la historia de manera muy importante. En el siglo XX surgieron los muy conocidos muralistas mexicanos, quienes apoyados en las bases de este aporte, revolucionaron el muralismo.

Tres hombres en particular marcaron la historia, a pesar de que fueron amados por muchos y odiados por otros. Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros fueron criticados por algunos escritores con el argumento de que "el arte viene de la expresión del alma sin tener relación con la política". Pero estos hombres dejaron una huella y preservaron su esencia a pesar de las críticas, defendiendo sus ideales



Fotografías de: Sofía Pryymak



y plasmando por otros medios, crearon una nueva voz. Cada elemento de sus enormes obras tenía su significado, no solo se preocupaban por ser hermosos, sino que jugaban con cada uno para transmitir un mensaje que muy pocos entenderían en detalle. El mural de forma general transmite, podemos ver su mensaje, pero son las pequeñas cosas las que marcan una diferencia.

Los detalles nos hacen refousianos y están plasgados en el mural que se encuentra cerca a los salones de décimo y once grado. La obra se divide en dos, en el lado izquierdo podemos observar los elementos más representativos de primaria.

Nuestras matemáticas mostradas con los minicomputadores, los bloques lógicos, el ábaco y nuestras icónicas regletas, todos están presentes, incluso nuestro lazo de trébol con sus elementos nombrados, y si lo detallamos lo suficiente te darás cuenta que forma la palabra "refous". También se muestra el arte, el teatro y los idiomas. Hay un niño que se encuentra en el mural y escribe una frase muy conocida de Shakespeare en inglés: "To be or not to be. That is the question." Con su otra mano sostiene la cartilla de francés Bonjour Line.

Siguiendo hacia la derecha, mostrando el crecimiento que hemos tenido, como una línea de tiempo, nos lleva a lo que hacemos en los años de bachillerato. Primero se muestran nuestras caminatas de noveno con la vegetación de los páramos, acompañado de nuestro escudo. Las majestuosas montañas suizas llaman la atención al pasar, remontándose a los orígenes de Monsieur Jeangros, quien marcó una diferencia en nuestra educación y a quien recordamos con mucho amor. Sin perder protagonismo, el campanario destaca en el mural, el escudo se detalla y se amplía para poder apreciar su bella historia oculta. Nuevamente las artes juegan su papel en la obra, un violín acompañado de un piano marcan la diferencia en esta línea de tiempo, y un triángulo de prismas es el fondo de la niña.

El mural continúa con las ciencias y deportes, los tres balones buscan asemejar la forma de un átomo, sus líneas de colores no son simplemente para buscar la unión entre ellos. Otro elemento de las ciencias, un poco más explícito, son los instrumentos del laboratorio que forman una mezcla química. Y por último, en el mural aparecen nuevamente las matemáticas, una fórmula de topologías es enmarcada en la esquina inferior.



Fotografías de: Sofía Prymak





Fotografias de: Sofía Prymak



Fotografias de: Sofía Prymak



Fotografías de: Sofía Prymak

En el patio de sexto hay un mural con fósiles, todos lo hemos visto pues pasamos por ahí, pero poco se habla de él en detalle. Vemos que tiene distintas franjas que no están puestas por una simple cuestión de teoría del color, cada una representa una capa geológica de la tierra, el amarillo es el núcleo interior, el naranja es el núcleo exterior, el rojo es el manto, el violeta es el manto superior y el vinotinto es la corteza.

Los fósiles que están en el mural son reales, y fueron incrustados en la pared, además con el fin de seguir una temática se pintaron los dinosaurios en la parte superior. Otra obra destacada que pasa desapercibida, ya que es relativamente nueva (fue hecha antes de la pandemia), es la que está en la oficina. Está compuesta por dos retablos, uno tiene un colibrí y el otro un pájaro que se asemeja a una loica. Ambos retablos están llenos de flora nativa, como las flores de curaba, frutos silvestres, y hojas que representan la diversidad de plantas en Colombia.

Inicialmente el fondo de estos retablos era blanco, luego se le hizo unas diluciones en agua para darle profundidad y realismo.

Por último el mural del salón de danza, está inspirado en el rock. Tiene elementos representativos como la guitarra, las baquetas y el bajo, que son claros representantes de este género de música. Para este mural el profesor Solarte tuvo en cuenta la simetría absoluta, ya que al lado de la obra hay un espejo. Por esto mismo es que se le dio especial atención y detalle al sitio en donde el mural choca con su reflejo, para así dar un efecto de continuidad y armonía, también para generar una percepción amplia del espacio. En cada mural hay muchos detalles escondidos, si prestamos atención descubriremos que todo tiene su razón de ser.

Laura Sofía Cuervo Salinas - 11A
Saraí Sofía Segura - 11A

Raíces de pino amarillo

Muchas veces no nos paramos a pensar que los objetos cuentan historias. Relatos y anécdotas que algunos pasan desapercibidos pero que no por ello dejan de existir.

Hoy quiero contarles una de esas historias, relatos olvidados por el tiempo. Todos tenemos algunos recuerdos en común con diferentes elementos que caracterizan al colegio, el campanario, las regletas, la huerta..., pero hay uno en específico en el que nunca realmente pensamos cuando hablamos del colegio. Todos podemos en algún punto recordar las largas filas de mesas del salón de matemáticas, ya sea por origami, MM8 o cualesquiera actividades: charlas, conferencias, lanzamiento de libros, chequeos; que se realizan dentro de este salón.

Realmente estas mesas y su historia han sido carcomidas por el tiempo. Esta es la historia que les quiero contar, la historia de "las simples mesas" del salón de matemáticas.

En 1982 cuando aún el colegio estaba en Suba, mi abuelo Octavio Pérez, de profesión carpintero, recibió un gran pedido de unas mesas de parte de Roland Jeangros más conocido en su medio como Monsieur,



Fotografía tomada por: Juana Niño, Docente
Conversatorio con Alfredo Molano
y Luz Adriana Ramírez 2010.
Salón de Matemáticas.

las mesas no podían ser de un costo alto, y por lo tanto la madera no tenía por qué ser de la más fina, solo quería que las mesas fueran de una alta calidad, pero no importaba el aspecto; la mejor madera para este trabajo, se conoce como madera de pino amarillo, solo se necesitó de una lámina de un verde desgastado para que cumpliera su función para una institución educativa. Este pedido no fue el único, se volvió algo para entregar en enero de cada año, ya que el colegio se trasladó a Cota y tuvo la necesidad de llenar más salones con estas mesas, sé que algunas de esas mesas también fueron hechas por mi papá cuando solo tenía 15 años y esto hizo que mi abuelo y mi familia encontrarán un respeto y admiración hacia al colegio.

Gracias a esto, ser refousiano se volvió importante en mi familia, cuatro nietos pasamos a ser parte del colegio a raíz de un trabajo de carpintería. Siempre se nos ha dicho que por estar en el mismo colegio tenemos una forma muy particular de entender la vida, y al llegar a encontrar mis raíces en el colegio puedo decir que han impactado directamente en lo que soy hoy. Estoy aquí por circunstancias tan excepcionales, entre otras tantas áreas de la experiencia vivida, gracias a un trabajo de carpintería, con raíces de pino amarillo que mi abuelo convirtió en mesas.



Las raíces son propias



El Campanario

Las raíces, suena a algo bastante simple, cuando lo escuché pensé en el principio del principio e imaginé una clase de narración, pero es algo más profundo y no se puede pensar en el origen de una sola persona con la historia de la sociedad a la que pertenece. Para aclarar esto se me ocurrió: el bosque...

El origen del bosque, se puede explicar científicamente por evolución y cambios en el clima, esto le da a todas las plantas unas características comunes, pero en un solo bosque puede haber muchas clases de árboles, setas y musgo, ahí nada más ya van tres tipos de plantas, con diferentes características y aportes al ecosistema, por lo tanto ya son tres historias muy diferentes que se obviaron al hablar del bosque en general; si a esto también le agregamos los animales que ayudan a la preservación del ecosistema y a la vez sobreviven gracias a este, tendremos más de 15 millones de especies diferentes (En un bosque tropical como El Amazonas), aquí seguimos generalizando, seguimos hablando de la especie y no del individuo.

Ahora bien, si busco cuáles son mis raíces, indago en el origen de mi familia, y me detengo en Bogotá. Nada más en esta metrópoli, según el censo del DANE 2018, hay 7.181.000 habitantes. Si seguimos con la idea anterior podríamos explicar el origen de este número, pero sería muy complicado saber la historia completa de cada uno de los individuos, a menos que profundicemos aún más.

En mi caso, mi padre nació y creció en la localidad de Suba en tiempos en que era un barrio "lejano" de la ciudad, mi madre también nació ahí pero vivió un tiempo en Barranquilla, y ahí ni siquiera es el inicio de mi historia. Mis abuelos nacieron en Fusagasugá, Mesitas de Colegio o en Bogotá y ahí tampoco he llegado a mi origen, pero puedo crear parte de mi historia, nieto de campesinos y comerciantes amables, amorosos, responsables y un gran ejemplo a seguir, hijo de una enfermera jefe y un Ingeniero electricista, ambos con valores heredados y un gran ejemplo a seguir y aquí ni siquiera podría decir: estoy cercano a las raíces propias.

Juan Sebastián Gutiérrez - 11B



RAÍCES



Cuando pienso en raíces se me viene a la mente un árbol o una planta y pienso en el papel de las mismas, las raíces absorben nutrientes de la tierra para dar vida a la planta, esto hace que éstas sean indispensables, las raíces permiten fijar las plantas a la tierra, es entonces cuando se hace inevitable crear una analogía con la vida.

Nuestra vida está siempre en potencia de ser acto, en otras palabras, siempre se está construyendo pero para lograr esto necesita nutrientes que vienen de nuestra realidad, de nuestra cultura, de nuestra sociedad, en este orden de ideas nosotros seríamos las plantas que necesitan de dichas raíces para crecer.

Es entonces cuando me cuestiono sobre el tipo de nutrientes que recibimos y el tipo de vida que estamos construyendo, estamos en un mundo de "cosas y no cosas" como dice Byung Chul Han "no vivimos en un régimen totalitario con una policía del pensamiento que desaloja brutalmente a la gente de sus cosas y sus recuerdos.

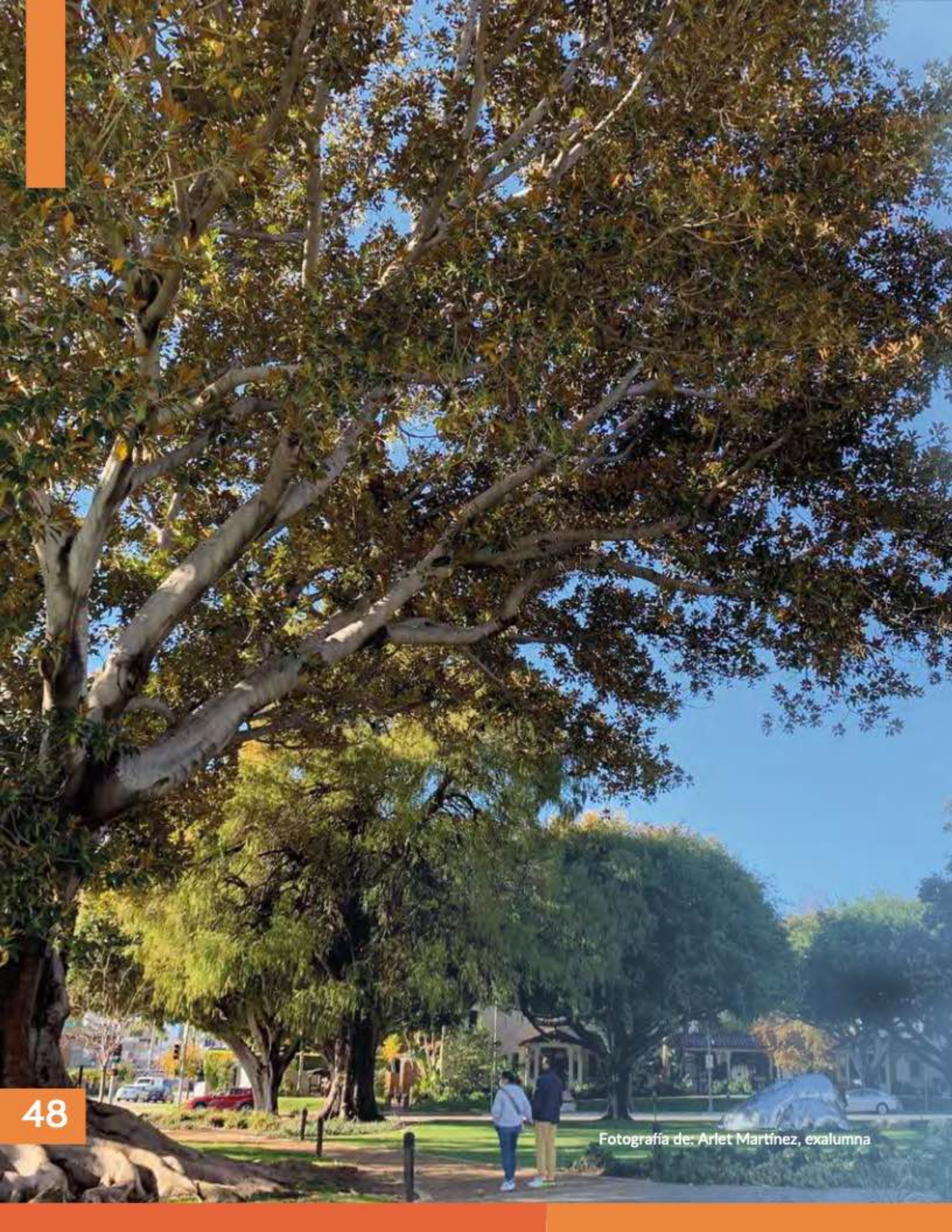
Es más bien nuestro frenesí de comunicación e información lo que hace que las cosas desaparezcan. La información, es decir, las no cosas, se coloca delante de las cosas y las hace palidecer." Byung Chul Han, las No cosas pág. 10 edición Taurus 2021.

Nuestra realidad está basada en la información, yo diría en el exceso de información, a través de la cual se crea una nueva cultura para la vida y nuestras raíces absorben dicha información. Sin embargo, estoy de acuerdo con quienes afirman que muchas veces con la información se desinforma creando así una realidad llena de escepticismo: se deriva en una vida construida desde la duda y la superficialidad. Frente a esta posición, se enfrentan dos puntos de vista, los que asumen esta nueva vida bajo la disculpa de "los tiempos cambian" "cambios de paradigmas" y los que invitan a vivir y no a existir, como resistencia a esta realidad del siglo XXI.

De esta forma surgen un sinnúmero de preguntas que posiblemente quedan abiertas tratando de encontrar el sentido de la vida misma. Esto surge desde las raíces con las cuales construimos nuestra vida, desde nuestra identidad formada con nuestras creencias, nuestro patrimonio cultural, nuestra realidad social, la misma información o no cosas que siempre estarán a nuestro alrededor.

Sergio A. Reyes J. - Docente





¡VERDADERAS RAÍCES!

En días anteriores, terminando la charla del director de Campus France a cargo del señor Pierre Marie Biotteau, quien estuvo dando una información invaluable para la vida futura de nuestros alumnos de grado 11, pregunté a un alumno mientras regresamos al salón de matemáticas a su orden habitual cómo le había parecido la conferencia y me dijo: "Profe me sirvió mucho y aunque yo no pienso estudiar en Francia sino en Italia, me ayudó mucho; pero profe, yo voy a estudiar allá y yo me devuelvo a aplicar lo aprendido aquí, porque si nosotros no trabajamos por nuestro país. ¿Quién lo va a hacer?"

Sinceramente me dio mucha satisfacción escuchar una reflexión así, de un chico que tiene el país metido en el corazón y quiero pensar que él representa a nuestros próximos bachilleres refousianos y ojalá a muchos más en el país y si esto es cierto, puedo ver con ilusión el futuro.

Hace tiempo siento dolor de patria, sin embargo este episodio me hizo dar cuenta de que estos chicos a los que dotamos con herramientas para enfrentar un mañana cada vez más incierto y en los cuales ponemos nuestros mejores esfuerzos por formar como seres integrales, quienes en muchos casos se llenarán de mundo, haciendo uso de unas habilidades adquiridas entre otras muchas, los idiomas extranjeros, chicos que se desenvolverán en diferentes ámbitos de la vida, tendrán el propósito de hacer patria estén donde estén y hagan lo que hagan.

Entonces pienso que esto sí es tener raíces y es que de ahí en adelante ¡Sólo es crecer! Felicito a nuestros chicos por enfrentar los retos a los que los enfrenta el mundo y el país con esta férrea convicción.

Diana Guerrero
Docente

AMAR COMO UN NIÑO

Aimi amaba como un niño. Era una niña que sonreía mucho y que le confesaba a sus padres, generalmente al oído, como un arcano infalible: “te amo”. Se suponía que era un secreto, pero todos los que estaban a su alrededor escuchaban y se derretían de la ternura o lloraban brillitos de la felicidad. Lo que no sabían estas personas era que la chiquilla lo decía con la intención de ablandar a sus progenitores para alcanzar su meta; un helado de vainilla con gomitas de gusanos encima, además de un caramelo después de la cena. Algunas veces lo lograba, otras veces no; todo dependía del humor de los adultos y sus magníficas habilidades de manipulación, de persuasión y, por qué no, de elocuencia. En los días en los que se llevaba el botín, la clave estaba en el momento exacto donde emergía un pathos trascendente de las burbujeantes emociones inconscientemente sacadas de una olla mágica. Podríamos decir que es el caldero que todos los niños deseaban, como Cary.

Los padres de Cary eran unas fotografías pegadas con imanes en la nevera. La crió una empleada y su abuelo, quien le leía libros de Franz Kafka. Cuando ella quería algo, lo que hacía era señalar el objeto y decir: “lo quiero, gracias”. No engatusaba con “te amo” ni con “por favor”, ella tomaba por hecho que se lo iban a dar. Además de

soñar con las narraciones de Kafka, los extraños enigmas de Hermann Hesse en los que persiguen al malvado padre del otro escritor. También se atormentaba con las extrañas poesías de Nostradamus, quién no sabía lo que quería, según ella. Todas aquellas pesadillas la llevaron a ser tan ensimismada al hablar que parecía un tartamudo de nacimiento y, pese a que tenía mucho en la cabeza, no soltaba ni un suspiro para compartir su opinión.

Era muda básicamente.

Aimi dejó mucho qué juzgar cuando las cartas de amor hacia sus padres y los secretos amorosos desaparecieron. Se susurraba que era la edad, la temida adolescencia en donde los hijos se separan y se vuelven pájaros que quieren dejar el nido; es una fase reglamentaria y de suma importancia. Al contrario de ella, Cary no recibió ni mu de nadie. Aunque, olvidó la maña de demandar cosas sin pedir por favor y se volvió preguntona: “¿Cuándo veré a mis padres? ¿Seré capaz de verlos de nuevo? Abuelo, ¿cómo conociste a mi abuela?”. Eran tantas preguntas que se tomaron días enteros en resolverlas, una a una, con calma y tranquilidad, evitando pasar las noches en blanco. Apenas logró ver a sus progenitores, comenzó a interesarse por sus vidas; más y más

preguntas, todas acertadas y toda respuesta que salía de sus bocas las oía e ingería con provecho. Hubo ocasiones en que las dudas no se resolvían de un tiro, pero era tan solo esperar un poco para entender el tiempo de espera.

Mientras tanto, Aimi se alejó de ellos tal y como dictaban las más antiguas leyendas: se fue de casa y no volvió hasta que un universitario le preguntó si amaba a sus papás. Le dio miles de vueltas a la pregunta. Coronó la duda con la yerma respuesta de que no.

El "no" es muy seco, ¿no te parece?

Se cuestionó si alguna vez le importó cómo ellos se sentían, si estaban tristes, o si pasaban dificultades, si jugaban a la pelota cuando eran unos críos, o si se habían enfermado alguna vez... Decidió, unas noches después, llamarlos y preguntarles todo lo que no había preguntado. Dentro de esa conversación, cayó en cuenta que había estado amando como cuando un niño desea algo.

Al final de sus vidas, tanto Aimi y Cary comprendieron que, si no halas suavemente la pita de la cometa, el amor hacia alguien se queda en palabras y no en sentimientos.

¿Amas como un niño?



Danna Vateria Buendía Segura.
exalumna

Buscando tubérculos

Había una vez en un lejano reino un príncipe buscador de tubérculos. Sus padres, preocupados, veían como su hijo en lugar de enfocarse en gobernar, ser azul y hacer formularios E14 y buscar princesas casaderas con feudos, se dedicaba a buscar papas, cubios, rábanos, ibias y etcéteras. Algo había salido mal en la fecundación, o malo, malo, en la crianza. Obviamente, se echaban la culpa mutuamente de su endogamia, pero lo más probable es que lo hubieran entecado.

En la corte había discusiones sobre el origen de sus desgracias. Uno de los científicos con contrato de prestación de servicios, un tal *Huxley* postulaba, con riesgo a equivocarse, que de pronto le había pasado algo parecido a *Bernard*, de *A Brave New World*. Otro, *Orwell*, un emprendedor con mentalidad de tiburón, decía que era producto evidente de la relación entre grandes hermanos.

En fin. Nadie sabía realmente lo que le sucedía al muchacho, tan bueno él.

El caso es que pasaba horas en los campos del lejano altiplano escarbando la tierra con una palita, muy delicada, que en otro caso hubiera servido para crear himnos nacionales. Y pues siempre encontraba tubérculos muy valiosos.

A veces le daban ganas de que salieran rápido, y los sacaba tomando la planta con fuerza, y halando, lo que producía una pequeña lluvia de tierra, que muy bien hubiera hundido a la *Armada Invencible* o ganado la *batalla de Boyacá*.

En una de esas ocasiones, nuestro joven príncipe, luego de haber sacado como cuatro *Napoleones*, una canción de un *dinosaurio morado*, y una descolonización estilo *Dussel*, se sorprendió de un hallazgo inesperado: era una raíz que no podía distinguir, y que cambiaba cada vez que la miraba.

No entendía como estos tallos y raíces engrosadas, que todas las veces hasta esta tenían una forma más o menos definida de turupes, en esta ocasión cambiaban cada vez que la miraba. Era como si los turupes viajaran de un lado al otro del tubérculo. Maravillado, subió el reel a su Tik-Tok. Sabía que pasaría de moda, como todos los bailes proto-fascistas que cultivaban el narcisismo de la sociedad del cansancio de *Byun Chul Han*. Pero quería algunos likes.

Y los obtuvo. Y tuvo tanto éxito, que reemplazó en el top al reto del ice-cube challenge y a la niña que quiere ser un gato, y a la bofetada de los premios Epstein. Y se volvió influencer. En poco tiempo estaba haciendo reels de cómo encontrar nuestras raíces.

Sebastián Gónima López
Ex-alumno promoción 1997





UNA SOCIEDAD SIN RAÍCES

Somos criaturas egoístas, encerrados en nuestra propia burbuja, tan metidos en nuestros personajes creyendo todos que somos los protagonistas del mundo. ¿Y cómo no sería así? El mundo existe porque nosotros le damos forma: nuestras ideas, creencias y experiencias moldean nuestra perspectiva, por lo que lo que hemos vivido no existe más allá de nuestros ojos. Ignoramos, por lo tanto, que todas las personas con las que nos cruzamos piensan exactamente igual, vivimos tan sumergidos en nuestras mentiras: en nuestro propio mundo de fantasía.

Todo ahora es relativo, la sociedad nihilista de Nietzsche o la Modernidad Líquida de Bauman se refieren a lo mismo: una sociedad sin rumbo ni forma, precaria de axiomas y de verdades sólidas. Pero si todo es relativo, y cada quien tiene una perspectiva diferente de lo que lo rodea, ¿realmente algo puede considerarse como real?

Vivimos en un mundo construido de mentiras. Mentimos porque no sabemos cómo reaccionan a nuestros ideales, mentimos por previsión, mentimos por civismo o por educación, mentimos porque aunque todos dicen que quieren la verdad, nadie la quiere realmente, porque significa romper la burbuja y ver que todas nuestras verdades y todo nuestro mundo no son más que meras mentiras a los ojos de los demás.

Somos tan egoístas que solo buscamos anclarnos a otros, acoplarnos a un grupo, tremenda contradicción. Somos una especie que necesita validación.

Incluso mentimos para ser aceptados socialmente, pero si le mentimos a todos, incluso a nosotros mismos, ¿dónde queda nuestra verdadera individualidad? ¿Quiénes somos realmente nosotros?

Somos como un árbol sin raíces, buscamos certeza y seguridad cuando ni siquiera podemos estar seguros de nosotros mismos. Buscamos la convivencia cuando lo único concreto e inherente con nuestra sociedad es la inestabilidad. El que entienda el problema de una sociedad donde todo es relativo, es aquel que ha sentido el miedo y vacío casi opresivo de saber que **estamos solos frente al problema de sentirnos solos.**

La Vida le preguntó a la Muerte "¿Por qué todos te odian y a mí me aman?"

"Porque yo soy la verdad que no quieren creer y tú una ilusoria y agradable mentira"



Santiago Cañas Granada - 11C



Los verdaderos encuentros

Hace muchos años Julio Cortázar nos regaló una historia corta e impactante: los seres humanos habíamos sido regalados a los relojes, éramos la ofrenda para el cumpleaños de ese artefacto al que le dábamos cuerda y se colgaba a nuestro brazo como un animal. Hoy esta imagen resuena profundamente en nosotros no sólo porque vivimos en un mundo tremendamente productivo, en el que siempre hay que estar haciendo algo, tenemos planeadores digitales, manuales y siempre estamos llenos de cosas que no nos permiten parar, también es contundente porque ya no somos solamente la ofrenda para esa máquina medidora de tiempo. Tal vez si lo reescribiéramos seríamos el regalo para el cumpleaños de las pantallas. Estos pequeños universos de luces, movimiento y sonido nos tomarían como su modesto obsequio. Lo peor es que no sería sólo un cuento que funciona como advertencia, es la realidad que vivimos cada día y en la que también hemos involucrado a nuestros hijos.

No estoy diciendo con eso que deba satanizarse el universo digital y todas las posibilidades que se han abierto a través de él, pero sí es importante regular su uso. Muchas veces me sorprende que hayan tantas restricciones sobre lo que leen o no deben leer los estudiantes. El vocabulario, los entornos, algunos temas deben ser restringidos, y como maestros pensamos y rumiamos mil veces antes de poner un texto que hiera sensibilidades o escandalice al lector, pero los celulares son una nueva prótesis que parece inocua y muchas veces hacemos como si no pasara nada. Estamos regalando a nuestros hijos para el cumpleaños de esas pantallas y no es algo inocente. Se trata de una droga muy potente que nos consuela, nos regala likes, nos hace sentir que pertenecemos y si nosotros como adultos hemos sido arrastrados a esa

dependencia, a la necesidad de mirar el móvil cada cinco minutos, qué pasa con la cabeza de nuestros hijos, con su cerebro que apenas está en formación ¿Qué pasa si ellos encuentran una gratificación inmediata y no han tenido el tiempo sufriente como nosotros de aburrirse, de frustrarse?

Y es precisamente del derecho a ir más lento, de aburrirnos que quiero hablar. Cuando los estudiantes en el comité de la revista propusieron el tema de las raíces me sentí profundamente feliz. Pensé en la metáfora potente que teníamos entre manos y en lo maravilloso que era pensar y sentir esa imagen del crecimiento lento, profundo, en las raíces de las plantas y en nuestros propios cimientos: ¿Qué nos sostiene en el mundo? ¿Cuáles son nuestros apoyos?

Cuando trato de hacer frente a una pregunta tan trascendental definitivamente siento que no son esas prótesis a las que nos hemos regalado. No son las fotos que compartimos en redes sobre nuestra familia feliz, el último viaje, o el último restaurante en el que hemos estado. Tampoco son las repeticiones de pasos o de gestos, no son los reels que vemos y nos producen vergüenza ajena. Creo que el fascismo asume nuevos rostros y nuestra necesidad de existir y pertenecer nos arrastra a una carrera loca de recompensas inmediatas. Como el ser creado por Frankenstein lo único que pedimos es formar parte de ese tejido humano, ser reconocidos, abrazados, necesitamos ser en la diferencia y los puentes para enraizarnos están en nuestro cuerpo, en la mirada del otro, en la lentitud de los verdaderos encuentros. Necesitamos del silencio, poder aburrirnos junto al otro y sentir que no nos precipitamos a un hueco.





La historia de mis amigos Nos encanta un videojuego

Aquel día sonó el despertador muy temprano; tenía que estar listo muy rápido ya que la ruta me llevaría a mi primer día de escuela, lo que no sabía era que ese día conocería a dos grandes amigos.

Después de un día con mucho trabajo y cosas nuevas, donde conocimos a nuestra profesora y los aspectos importantes de estar en cuarto grado, nos llegó la hora del almuerzo. Comencé a charlar con unos personajes que por casualidad estaban en mi mesa (no habían muchos puestos libres); hablamos de un juego que nos encanta (Minecraft: es fantástico), a los tres nos parecía maravilloso y divertido, desde aquel día comenzamos a forjar la raíz de una gran amistad y esperamos que dure mucho tiempo.

¡Los amigos de verdad son aquellos con los que podemos compartir pasatiempos y aventuras!

Juan Martín Ordóñez Campos - 4º



SANTIAGO GAMBOA CONVERSA SOBRE SUS DOS ÚLTIMOS LIBROS EN EL REFOUS



El Campanario

"De todos los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de su vista; el teléfono es extensión de la voz; luego tenemos el arado y la espada, extensiones del brazo. Pero el libro es otra cosa: el libro es una extensión de la memoria y la imaginación."

Jorge Luis Borges

Cuando Santiago Gamboa empezó su presentación, para más de uno fue sorprendente que nos hablara sobre el colegio Refous en Suba. *Eran memorias que partían del reconocimiento vital en el presente de este espacio, sin ver el pasado como un ancla, todo lo contrario lo propuso como palanca.* Al referirse a su experiencia como estudiante logró conmovernos, hizo que varios de nosotros oxigenáramos la manera de mirar el colegio. Recordó esa sede mucho más austera, clásico ejemplo de europeos que llegaban a Colombia en los años cuarenta con el peso de una guerra devastadora, esta finalmente fue cercada por la ciudad de los años noventa y se trasladó a Cota. Con sus ojos fue repasando a su vez el paisaje imponente de la tarima. Estaba maravillado. En sus palabras se notaba la enorme gratitud que siente por el "Mono", así le decían a monsieur Jeangros. Les habló a los asistentes sobre el valor de estudiar en un lugar que le ha apostado a una educación diferente en la que se valora el trabajo con las manos y se busca el pensamiento complejo. Mencionó a algunos de sus compañeros, Brigitte Baptiste ex-directora del Instituto Humbolt o al hasta hace poco director de El tiempo Roberto Pombo como ejemplos de esa huella que ha dejado el colegio.

En el Refous se tejieron algunas de sus amistades profundas, el escritor Mario Mendoza o Ramón Cote, referentes de la cofradía humana. Volver a ese refugio que es el Refous lo llevó a viajar por su pasado, por esas raíces que le han permitido crecer.

En pocas palabras, Santiago Gamboa fue capaz de transmitir años de tradición y voluntades de nuestros antecesores, anhelos que nutrieron un legado que llevamos aún después de un turbulento periodo de tiempo, que a veces pesa más de lo que a simple vista parece. Sin embargo, no debe ser un tema que deba causar miedo, angustia o terror a quienes les entregamos esta historia: las plantas crecen pero llega un punto donde la materia que las resguarda no podrá más con el peso de sus raíces, por eso quienes las cuidamos decidimos transplantarlas, elegir un lugar apropiado para que el proyecto prospere y crezca. Llevar al límite el potencial que tiene, no refunfuñar por lo que pudo ser, reafirmarse en lo que es y será. Ahora, las personas que queremos enseñar a otras de esto notamos que tal vez no conocemos un canal efectivo para que nuestros compañeros noten en qué situación estamos y cómo apropiarnos de ella.



Vivimos en una realidad donde la información llega todo el tiempo, a cualquier hora, a cualquier dispositivo y por ello a cualquier espacio, pero eso no garantiza que seamos capaces de hacer algo útil con todo eso que llega a nuestras manos, de ahí la importancia de una novela. El escritor se toma el espacio para organizar hechos y darles el espacio que merecen, permitiendo así a quienes viven en otro plano de la realidad sentar un punto común. Nos da la oportunidad de ser reflexivos y movernos en pro de nuestra sociedad, por eso tenemos tanto interés en acercar a las mentes jóvenes a este mundo, para que propongan y sean capaces de marchar con su frente en alto para explorar desde el respeto, culturas y pensamientos diferentes. Un conversatorio como este nos dice que es posible ser escritores, que conquistar un lenguaje exquisito es de los mortales. Mortales comprometidos con la lectura del mundo.

Los libros, aunque crean atmósferas lodosas donde parece difícil moverse, nos enseñan a los caminantes del conocimiento a poner las cosas en función de la calma para disfrutar y alimentar la curiosidad y obtener energías para conocer nuestro mañana.

Gamboa presentó en sus charlas dos de sus últimos libros: el más reciente de su saga Colombian psycho para los alumnos de once y Será larga la noche para los de décimo. Estos corresponden a esa vuelta del escritor a Colombia luego de vivir en diversos lugares del mundo. Su retorno estuvo vinculado a una esperanza que se ha ido desvaneciendo con el tiempo y tiene que ver con los acuerdos de paz. Su obra busca acercarse a la dolorosa realidad del posconflicto. Lo hace con algunas de sus mejores armas: la novela negra, la complicidad con el lector y la presentación de un detective muy especial con el que le rinde un sentido homenaje a los numerosos periodistas que han defendido la verdad en un país en el que los malos parecen buenos y los buenos son enlodados, silenciados o terminan en el exilio.

También, gracias a las preguntas hechas por los estudiantes habló sobre cómo era su proceso de creación. Este se hunde necesariamente en lo autobiográfico sin que eso signifique que sea un simple calco. Las obras están llenas de esos lugares que hemos amado y recorrido, de referencias literarias, se tejen con las voces de otros. Se trata de un proceso complejo en el que la lectura de amigos cercanos como Mario Mendoza van dando a las historias nuevas dimensiones. Esto sucede incluso con el título de sus obras. Generalmente tiene varias opciones y las presenta a sus lectores de confianza. Estos aportan sus opiniones y finalmente se llega a un nombre que puede o no satisfacer al escritor.

Su presentación llena de anécdotas, reflexiones profundas y referentes literarios nos dejó con muchas ideas en torno a la realidad de nuestro país. Si bien estamos viviendo un momento crítico luego de la pandemia, como colombianos hemos estado en diversos momentos de la historia en situaciones muy difíciles: algunos han crecido con la violencia bipartidista, otros con angustia y el miedo al terrorismo. Los más jóvenes han vivenciado las contradicciones de los acuerdos de paz.

Somos un país con una profunda orfandad y de esta se han aprovechado diferentes grupos. Paramilitares, guerrilleros, políticos corruptos, algunos grupos cristianos, entre otros, han encontrado en esa ausencia un terreno fértil para convencer a la población de que son una respuesta honesta a tanta sangre derramada, a tanto dolor.

Para ver la entrevista de
entrevista de Santiago Gamboa

<https://www.youtube.com/watch?v=ELXTeLf72nU>

CLICK





Ahora bien, tratar de plasmar todo lo que nos quedó de esa charla con el escritor es difícil porque nos llevó por muchos lugares e historias. Sin embargo podemos señalar algunas de esas semillas que quedaron plasmadas en nosotros:

1. La Paz de Colombia del 2015 nos deja con una mirada descreída frente a la esperanza por un país que considere el conflicto una oportunidad para avanzar como proyecto de Nación.
2. Escribo libros para transmitir cómo veo el mundo, dentro de los libros los argumentos están inmersos.
3. Me interesa el tema de las religiones porque buscan darle visibilidad a algo que no es visible. Aquí entra el concepto de lo estético, el arte es utilizado para darle ese protagonismo.
4. La curiosidad del lector corre a favor del escritor. La generosidad con su interés es uno de mis objetivos al construir las historias.
5. El periodismo no se estudia, ese aprendizaje se adquiere haciendo. Una prioridad es que sepa escribir y eso solamente lo aprendemos leyendo.
6. El momento final de escribir es bello, porque es el momento en que un equipo de lectores del libro proponen cómo será la portada.

Agradecimientos a las docentes María Victoria Acevedo y Nidia Rangel del área de Humanidades por esta invitación al escritor Santiago Gamboa. Nos han permitido transitar por los libros de la manera más privilegiada que tenemos: a través de los ojos de su autor.

Leonor Contreras - 11C
María Victoria Acevedo, docente
Juana Niño, docente





Las plantas y animales de **Encanto**

Es un orgullo para la comunidad refousiana saber que el exalumno Felipe Zapata Hoyos, Biólogo de la Universidad de los Andes, Doctorado en Evolución de Plantas de la Universidad de Missouri, profesor de Botánica, Evolución y Ecología en la universidad de California, miembro del Colombian Cultural Trust, fue el asesor y consultor en botánica para Walt Disney Animation Studios en la película animada Encanto. Los invitamos a escuchar la entrevista que le realizó la Universidad de los Andes a Felipe, donde podremos escuchar un poco de su vida, de su carrera profesional, cómo lo contactó Walt Disney, en qué consistió su asesoría y consultoría y la descripción de plantas y animales de Encanto. Esperamos que esta charla sea una fuente de inspiración para las futuras generaciones de refousianos y una forma de reconocer la belleza y la gran biodiversidad de nuestro país.

<https://www.youtube.com/watch?v=v-9he1BxmWU>

Marcela Ocaña - Decente

CLICK 



NUESTRAS RAÍCES: PRAE

Refousando mi huella ambiental:

*Motor de búsqueda y palanca de sostenibilidad
por el cuidado de todas las formas de la vida.*

*"Yo te celebro y te agradezco estar aquí.
Las raíces no se van, el árbol no se pierde.
Si nos caemos, a diferencia de los árboles, nos podemos levantar.
Cuál es esa idea absurda que no podemos cambiar.
Aunque las hojas se caigan las raíces están donde estemos.
Puedes darte el permiso de caer y volver a levantarte.
Estos dolores de crecimiento los reconozco como el movimiento.
Estas raíces las nutro porque soy yo, y sé cuánta agua necesito..."
Partes del poema Raíces de la Ambientalista Luisa Robledo¹*

El **PRAE** (Proyecto Escolar Ambiental) **REFOUSANDO MI HUELLA AMBIENTAL**, tiene como objetivo identificar, investigar y desarrollar programas alrededor del conocimiento sobre el tema ambiental y su concordancia con todos los actores, cuidadores de la vida en el colegio. Acciones y quehaceres que surgen en las vivencias de la escolaridad para ser desplegadas como necesidades y desafíos del proyecto pedagógico en Educación Sostenible desde las múltiples dimensiones de este saber.

En concordancia somos eje transversal de tres proyectos: **1. PSB** (Plan de Saneamiento Básico), **2. PESV** (Plan Estratégico de Seguridad Vial), **3. GR** (Gestión del Riesgo); creados por funcionarios del colegio, administrativos, trabajadores, docentes y estudiantes comprometidos con el liderazgo y la responsabilidad de gestionar los recursos, velar por el bienestar institucional e identificar las prioridades a corto, mediano y largo plazo.

Al mismo tiempo y como director orquestal, Refousando promueve, fomenta y adelanta actividades que nos empoderan como líderes ambientales: estudiantes, docentes, administrativos y trabajadores aunando esfuerzos en la salvaguardia de todos los que nos nutrimos de la biosfera refusiana. Es motivo de orgullo contar con 200 líderes ambientales entre estudiantes, docentes, administrativos y trabajadores. Todos somos eco de un trascendental deseo de hacer sinapsis con la comunidad.

De la comprensión de estas conexiones vitales con nuestro espacio, nacen las raíces que nos han permitido crecer. Nuestro trabajo hace la diferencia, marca un aquí y un ahora:

*Aquí, la resiliencia
y la empatía social y ecológica.*

*Ahora, el compromiso y apropiación
de este mundo escolar orgánico.*

¹ Agradecimientos a la ambientalista Luisa Robledo R., por su trabajo LO QUE NOS HABITA. Episodio Raíces, poema canalizado. Te invito a escuchar el podcast completo.
<https://open.spotify.com/episode/4cYSuzYE0iZG2H7TCTcM4g?si=c0neD0IGQfuhs-msouN8MQ>



Fotografía por: Juana Niño, docente

A partir de este año, en la Revista el Campanario tendremos una sección ambiental de difusión de todas aquellas acciones que nos convocan para pensar, hacer y sentir nuestro entorno en actitud propositiva, en sentido de bienestar y en permanente construcción. Acudimos a tod@s los refousianos que se sientan convocad@s a este llamado **ECOAMIGABLE**. Promovemos en la búsqueda de la Sensación Ambiental², vínculos trascendentes con **NUESTRAS RAÍCES**.

Finalmente, somos los lugares que fuimos, los lugares que ocupamos. Somos los lugares que vivimos y viviremos. Somos los lugares que transformamos. Nada en la naturaleza se queda quieto, y nosotros como parte de la conexión vivimos comprometidos con esta propuesta que tiene sabores, olores y deseos de innovación consciente.

Bienvenidos a este espacio
REFOUSANDO MI HUELLA AMBIENTAL

Juana Niño - Docente
Coordinadora del PRAE.

prae.refousandomihuela@colegiorefous.edu.co

² **SENSACIÓN AMBIENTAL:** denominada por las Ciencias del Comportamiento, como el conjunto de ideas, motivaciones y valores que influyen en los distintos grupos sociales a la hora de interpretar el ambiente percibido, lo cual afecta no solo el conocimiento del entorno sino nuestro comportamiento dentro de él. La sensación nos proporciona información necesaria para determinar las ideas que el ser humano hace de su ambiente, así como la actuación y comportamiento que tendrá con el mismo. Acoplo esta definición pensando en la definición de la **SENSACIÓN TÉRMICA:** denominada por las Ciencias de la Salud, como un indicador que percibe el cuerpo humano teniendo en cuenta factores como el viento y la humedad. La manera cómo valoramos cuánto calor o frío sentimos los seres humanos, la combinación de la temperatura con el viento y con la humedad nos hace perceptivos a esta impresión. En plataformas metrológicas podemos encontrar, que un día con una temperatura de 0°C sin viento, (a mayor velocidad del viento, menor la temperatura) la sensación térmica tendrá ese mismo valor, pero si soplara un viento de 25 km/h la sensación térmica sería de -6°C. De igual manera en los días de mucho calor, una humedad relativa aumenta aún más la sensación de calor debido a que la evaporación del sudor, que es el principal medio para disminuir el calor corporal, se ve dificultada por el exceso de humedad presente en el aire.

La importancia de los estudios en temas de las Ciencias Ambientales, al poner foco en las sensaciones y emociones puede ser parte de la búsqueda consciente hacia cambios sostenibles en el tiempo, para el cuidado de la vida, en todas sus formas en el planeta.

ALEGRARSE CON LA TIERRA

Buscando acercarnos al tema de las raíces decidimos hablar con Luis Calderón, uno de los maestros que más experiencia tiene en el campo de la agricultura. Él trabaja en el colegio con los niños en la materia de Etnobotánica y en Fibras como vocacional. Sus manos son fuertes, en ellas están las huellas del trabajo con la tierra, también la gracia y la destreza del que se ha dedicado durante años a tejer. Su amor por la agricultura se dio de manera muy natural viendo a su padre y a sus abuelos labrar el campo, aprendió ese noble oficio desde muy pequeño, con tal vez 6 o 7 años empezó a ensuciarse y alegrarse con la tierra.

De lo primero que nos habla es del significado de la palabra Etnobotánica, esta es la relación del ser humano y las plantas. Para él transmitir ese conocimiento a los niños es de vital importancia y se los explica de una forma muy sencilla: así como el padre engendra un hijo y este se comienza a formar en el vientre materno, así también la semilla es plantada en la tierra y requiere de cuidados, niños y plantas se van formando, se alimentan, y su fortaleza depende de los nutrientes que reciban.

Las plantitas se forman en el surco y, cómo los niños, se esperan que crezcan y den sus frutos. Es un trabajo de amor, de paciencia en el que al final se ven recompensados los esfuerzos.

También nos cuenta cómo ha hecho un trabajo de investigación profunda en torno a las plantas medicinales. Su interés en la medicina natural ha surgido como una necesidad de buscar alternativas frente a un mundo de fármacos. Para nadie es un secreto que la salud en general de las personas en este momento no es la mejor y el conocimiento de las propiedades de las plantas y también del entorno es un camino para hacer frente a la enfermedad: necesitamos de la naturaleza, del autocuidado y muchas veces tenemos la solución mucho más cerca de lo que pensamos.



Hay diversos vegetales que son alimento y a la vez pueden ser nuestra medicina como por ejemplo las lechugas, las zanahorias o las papas entre otros. De allí la importancia de sembrar y de darle al campo todo su valor. Nos dice que la ciudad se ha ido expandiendo y con ella el hambre. Reconocer la riqueza que hay en el campo y hacer que más niños sientan la alegría de ensuciarse y ver como se levantan con fuerza las plantas le produce una enorme felicidad. Con 70 años sigue amando la agricultura, su sonrisa amplia es una invitación a volver al surco.

Laura Sofía Cuervo - 11A

Santiago Cañas - 11C

Andrés Vargas - 11B

María Victoria Acevedo, Docente



REFOUSANDO MI HUELLA AMBIENTAL, LOS INVITA A CONOCER A LOS PACANOS DE TU BARRIO

“Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos comprometidos puede cambiar el mundo. De hecho, es lo único que lo ha logrado”

Margaret Mead (Reconocida como madre de la Antropología moderna)

Este sábado ¡Hay paca!

Acompáñanos y conoce este proceso comunitario de gestión de los desechos orgánicos a través de pacas digestoras. En esta ocasión especial cosecharemos las pacas del parque Belalcázar.



Invitan vecinos del barrio Belalcázar y del río Neaque.

¿CUANDO?

Este sábado 12 de marzo

¿DÓNDE?

En el parque del barrio Belalcázar, junto a las canchales.

¿A QUÉ HORAS?

9:00 - 10:30

Cosecha, poda y recolección de la tierra generada por las pacas que están listas.

10:30 - 12:00

Paca de gestión de residuos. ¡Trée tus residuos orgánicos!

12:00 - 1:00

Momento para compartir! Disfrutemos un candelazo entre vecinos.

Estamos preparados para recibir la hojaraca, ¡tenemos herramientas y entrenaremos nuevas!

También si es posible y ubicuo material vegetal los días anteriores pueden traer y dejar en el lugar de la paca para facilitar el trabajo.

El anterior convite lo hacen los Pacanos de mi barrio. Aquí comienza la apropiación y fortalecimiento del vínculo social, parte fundamental de los cambios en mi ciudad.

El propósito de la siguiente experiencia es darle sentido, desde la vivencia, a una de las tantas ideas para la Separación y aprovechamiento de los Residuos en la Fuente. Si logramos que, en la **bolsa negra**, solamente papeles del baño, la **bolsa blanca**, una disposición de material para reciclar como tarjeta de presentación de nuestra responsabilidad ambiental a los recicladores y el reconocimiento a su trabajo digno. La **bolsa verde**, deja de existir porque ahora será, una **ACTIVIDAD PACANA**.

Nueve de la mañana; es un sábado o domingo cualquiera, cada quince días, en el barrio Belalcázar, localidad de Teusaquillo. Por la ventana de mi apartamento, lugar privilegiado para la observación barrial, veo a un grupo de ciudadanos: niños, jóvenes, tercera edad, mujeres y hombres, comunidad diversa. Tod@s con sus baldes de residuos orgánicos. Palas, cuatro tablas, unos tornillos, rastrillos. Lonas con poda y madera de árboles corta, larga, gruesa, delgada. Actúan como si tuvieran un guión aprendido. Ellos arman, ponen, quitan, pisan, bailan, aprietan, pesan. ¿Qué están haciendo? UNA PACA DIGESTORA CON 210 kg de residuos de la cocina de los presentes.

Doce del mediodía; en la ronda del Río Neuque, el llamativo cubo vegetal, obra que aplaude la geometría y celebra la ciudad; es respuesta a la indiferencia ambiental que a cada paso vivimos los bogotanos.



Reloj en acetato elaborado por: Ana Sofía Castro 9A
 Título: Es cuestión de tiempo, nosotros somos los que necesitamos al Planeta.



¿Quién modera a este grupo de ciudadanos? En la vivencia interactúe con personas que no dan órdenes ni esperan que se las den. No es un guión escrito en los estatutos de la Junta de Acción Comunal. Todos son líderes en conciencia y acción ambiental. Movidos por un interés invaluable, dan soluciones y no problemas a las múltiples cuestiones que nos hacen ocupar uno de los puestos menos honoríficos de los Ranking Mundiales: los más indiferentes de América Latina.

Las Pacas son cosechadas cada 7 meses aproximadamente. Una compactación bien hecha, con poda, maderos, leña y el nido de los residuos en el centro es garantía de que no habrá ningún vector animal que vuelva incómoda la convivencia con la Paca. Todo lo contrario, embellece el paisaje urbano. Tiene utilidad, el abono se utiliza para las huertas caseras, proyectos de restauración de jardines o árboles en el barrio. Frena procesos de deterioro de algunas zonas abandonadas. Apacigua la problemática del relleno sanitario. "Esta es una técnica limpia de aprovechamiento de residuos orgánicos (lo que iría en la bolsa negra) que transforma estos residuos en tierra"².



Amable lector, anímate en la próxima edición del Campanario a contar tu experiencia con el conocimiento de LOS PACANOS DE TU BARRIO. Identifiquemos municipios, veredas, localidades y barrios que están frenando la presión ambiental que padecen los espacios que habitamos³.

¹ Gracias a los Pacanos del barrio Belalcázar por permitirnos hacer parte de esos domingos tan saludables.

² Pablo Jaramillo, pacano del barrio Belalcázar.

³ https://www.uaesp.gov.co/especiales/basura_no_es_basura/

<https://youtu.be/rVTzDNCf5z8>

CLICK

CLICK

#LA BASURA NO ES BASURA

Con el lema #LA BASURA NO ES BASURA, el Observatorio Ambiental de Bogotá el 8 de marzo de 2022, le propone a la ciudad poner a dieta al Relleno Sanitario Doña Juana. Según cifras de la UNIDAD ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE SERVICIOS PÚBLICOS UAESP, el relleno que tiene una vida útil hasta el 2023, recibe por día 6.500 toneladas de basura. Casi el 80% son residuos que no deberían llegar al relleno porque son aprovechables. El Observatorio indica que los residuos que tienen el mayor potencial de ser aprovechables son los orgánicos en un 45.83%, seguido de plásticos con 14.76%.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Desde el Observatorio Ambiental nos proponen:

1. Mejorar hábitos de consumo,
2. Generar menos residuos en casa,
3. Reutilizar.

Desde Refousando invitamos a que conozcas al grupo de vecinos de tu barrio que realizan esta labor, vincúlate a la **PACANERÍA**, en promedio una familia de tres personas, con una alimentación que incluya frutas diarias y verduras, produce 14 kilos de residuos cada quince días.

Envíanos tu trabajo al correo institucional, será publicado en la siguiente edición.

prae.refousandomihuella@colegiorefous.edu.co



Juana Niño, Docente



Geotropismo positivo y micorrizas

Cuando escuché a los estudiantes de grado once invitándonos a participar en la revista El Campanario sobre el tema: RAÍCES, no pude evitar pensar en dos cosas: en el geotropismo positivo y en las micorrizas. Pienso que las raíces presentan esa atracción por la gravedad porque aman al suelo. De él depende toda clase de vida en La Tierra. Todos los ciclos biogeoquímicos dependen del suelo y son las plantas a través de sus raíces las que nos hacen llegar todos los nutrientes que el suelo modifica biológica y químicamente para que seamos este conjunto de átomos con este nivel de organización que nos hace seres vivos. Seamos como las raíces con tremendo geotropismo positivo para que desde nuestras pequeñas acciones cuidemos y ayudemos a conservar nuestro medio ambiente. La otra idea que se me vino a mi mente es la forma increíble como bajo tierra, precisamente en el suelo, los árboles del bosque maduro se conectan, hablan entre sí y se comportan como una comunidad. Y lo hacen a través de micorrizas, asociaciones simbióticas entre las raíces de las plantas vasculares: Los abetos, cedros, las orquídeas, solanáceas, gramíneas, rosáceas, betuláceas, fagáceas y, hongos de diferentes familias Boletaceae, Agaricaceae, Basidiomycetes, Ascomycetes y más grupos de hongos. A menudo las raíces de la parte superior del suelo, donde la materia orgánica es más abundante, son micorrízicas, mientras que las que están en la parte mineral del suelo, no lo son. Las dos partes se benefician: el hongo le aporta a la planta el agua y los minerales del suelo y la planta le aporta al hongo azúcares fabricados en las hojas, granos de almidón almacenados y vitaminas. Además, la superficie de absorción de la raíz se aumenta debido al extenso desarrollo del micelio del hongo en el suelo. Las micorrizas también sacan material mineral que no estaría disponible para el hospedero: El nitrógeno, el calcio, el fósforo, el potasio, el magnesio, entre otros elementos que se encuentran en el humus. La ausencia de micorrizas puede ser compensada con fertilización del suelo, pero la relación es tan compleja que los árboles más viejos o árboles madre nutren (las micorrizas no toman todos los azúcares que transportan para sí) a los árboles jóvenes para asegurar su supervivencia, a través de las micorrizas y la red de micelio que se puede encontrar en el suelo que es tan extensa, cientos de kilómetros, y densa que ¡asombrará a un ingeniero de redes! **Los invito a ver el video La lengua secreta de los árboles de TED:**

CLICK

https://www.ted.com/talks/camille_defrenne_and_suzanne_simard_the_secret_language_of_trees/transcript?language=es

Y a escuchar la charla de la experta Suzanne Simard: Cómo los árboles se comunican entre sí de TED:

CLICK

https://www.ted.com/talks/suzanne_simard_how_trees_talk_to_each_other/transcript?language=es

Tuve el placer de leer de nuevo el libro de Botánica de Arthur Cronquist con el que estudié estos temas en la universidad, para escribir las anteriores palabras.

